

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA  
SEDE QUITO**

**CARRERA: COMUNICACIÓN SOCIAL**

**Tesis previa a la obtención del Título de:** Licenciado/a en Comunicación Social

**TEMA:**

**“ESTUDIO SIMBÓLICO E ICONOGRÁFICO DE LOS IMAGINARIOS Y  
REPRESENTACIONES DEL DIABLO EN LAS CULTURAS MESTIZAS Y  
ANDINA, EN LA CIUDAD DE QUITO, DURANTE LA ÉPOCA PREHISPÁNICA Y  
LA COLONIA.”**

**AUTORAS:**

GUERRÓN CORAL VERÓNICA YOMAR

HURTADO TROYA GABRIELA FERNANDA

**DIRECTORA:**

Catalina Álvarez

Quito, Noviembre 2012

## **DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD**

Las autoras de este documento, Verónica Yomar Guerrón coral con cédula de identidad 171883878-0 y Gabriela Fernanda Hurtado Troya con cédula de identidad 171582097-1, declaramos que los conceptos desarrollados, análisis realizados y las conclusiones del presente trabajo, son de nuestra exclusiva responsabilidad.

Por lo tanto y en conformidad con la ley permitimos a la Universidad Politécnica Salesiana el adecuado uso de este estudio teniendo en cuenta las normativas de propiedad intelectual.

**Quito, Noviembre 2012**

**Gabriela Fernanda Hurtado Troya**

**C.I 171582097-1**

**Verónica Yomar Guerrón Coral**

**C.I 171883878-0**

## **DEDICATORIAS**

Dedico el presente trabajo a mis padres, mi madre Rosa Coral por apoyarme, escucharme y brindarme sus palabras de aliento para que yo pudiera estar tranquila y seguir adelante. A mi padre Wilver Guerrón, aunque siempre con sus regaños pero sé que lo hacía por mi bien, para que no decaiga en mi trabajo. Gracias queridos padres por inyectarme su fuerza para conseguir este objetivo, gracias por creer en mí.

A mi hija Allison que aunque aún es pequeña siempre está pendiente de mí, siendo ella el motivo principal para luchar cada día y esforzarme en hacer bien las cosas. Gracias mi chiquita amada. A mi pareja y amigo Paolo Neira por acompañarme en mis alegrías, tristezas y avances.

A mi amiga incondicional y compañera de tesis Gabriela Hurtado que ha sido una bendición en momentos difíciles. Gracias Gaby por tu amistad.

**Verónica Yomar Guerrón Coral**

Dedico este trabajo a las dos personas que han hecho posible que pueda recibirme como profesional: mi madre Martha Troya y mi abuelita Bertha Troya, que desde el cielo me bendice, las dos con su amor, disciplina, cariño y fortaleza me guiaron siempre en el camino para no flaquear y conseguir los objetivos propuestos, les amo con todo mi corazón.

Agradezco también a mi familia, mis tías Soraya Aguilar y Sandra Aguilar, a mi tío Oscar Aguilar, mi hermano David Ponce y mi primo Luis Gallegos, que de una u otra forma siempre han estado pendientes de mí. A quien es como mi segundo padre Patricio Ponce y toda su familia que me han apoyado siempre. En especial agradezco a mi tío y padre de corazón Ramiro Arroyo Ponce, sin tu ayuda esto no habría sido posible. A todos un inmenso GRACIAS.

**Gabriela Fernanda Hurtado Troya**

## **AGRADECIMIENTO**

En conjunto queremos agradecer a nuestra amiga y hermana: Fernanda Sacoto, gracias por tu apoyo incondicional, el acolite y la paciencia. A, Marlina Sánchez y Laura Pérez, por ser tan valiosas amigas y apoyarnos siempre. A Armando Grijalva por ser un amigo y guía. Y finalmente a nuestra directora de tesis Catalina Álvarez por tantas aladas de oreja, regañadas, apoyo y sobre todo el estar siempre pendiente de nuestros avances, lentos pero seguros. Gracias a Dios por la vida, la amistad, el amor, la esperanza y la fe.

Nuestra gratitud y cariño para todos.

**Yomar y Gabriela**

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	1
Capítulo 1: El diablo .....	5
1.1 El Diablo Occidental .....	6
1.1.1 Historia .....	7
1.1.1.1.Mitología antigua .....	12
1.1.1.2 El Diablo como arma de control colectivo .....	19
1.1.1.3 La caza de brujas y la mujer vista como un camino a la perdición .....	25
1.1.1.4 Del miedo a lo trágico. ....	30
1.1.1.5 Personificación del mal .....	34
1.2. Mundo Andino .....	35
1.2.1 Religiosidad.....	36
1.2.2 El Diablo en la Cultura Andina .....	40
1.3 Mundo mestizo .....	42
1.3.1 El Diablo en la Cultura Mestiza .....	44
Capítulo II. Representaciones .....	46
2.1 Representaciones Pre- Cristianas .....	48
2.2 Representaciones Cristianas .....	57
2.3 Arte Pictórico .....	65
2.4 Representaciones Prehispánicas y Tradición Oral .....	72
2.4.1 Tradición oral .....	76
2.5 Imágenes andinas del Diablo.....	79
2.6 Representaciones Mestizas.....	86
Capítulo III. Simbología e Iconografía .....	95
3.1. Simbología e iconografía .....	96
3.2 Transformación de los símbolos .....	102
3.3. Impacto social de los símbolos.....	103
3.4. Análisis Intercultural de las representaciones encontradas .....	105

Conclusiones .....	108
4.1 Comunicación y Cultura.....	109
4.2 Resultados Esperados .....	110
4.3 El Diablo actual.....	111
Bibliografía .....	113

## **RESUMEN**

Cuando se tiene un mundo religioso complejo no existe una sola figura del Diablo, así como no existe un solo Dios, entonces la responsabilidad por el desorden existente es, y fue compartida por muchas deidades creadas por el hombre, pero cuando el Dios de Israel se impuso y fue considerado Dios Todopoderoso y único, se dio paso al gran dilema teológico ¿cómo explicamos el mal?

En el primer capítulo se realiza un recorrido histórico sobre los orígenes de varias deidades, sin el concepto de buenas o malas, sino bajo el parámetro de necesarias para un equilibrio en el mundo. Con el inicio del monoteísmo, los elementos que constituían las tradiciones paganas, se fueron convirtiendo de a poco en imágenes de maldad.

Así también se sintetiza los elementos que forman parte del mundo andino y del mestizo, para aproximar a la identificación y entendimiento del Diablo dentro de cada una de estos grupos.

En el segundo capítulo se analizarán algunas imágenes del Diablo, tanto representaciones occidentales como andinas y mestizas. Los lienzos sobre el Diablo tenían el objetivo de producir un discurso figurativo acerca del miedo con relación al reino demoníaco, denotaba la idea del pecado para de cierta manera forzar al cristiano a confesarse, fomentaba la obediencia religiosa, el poder de la iglesia católica sobre el orden social.

Aprovecharon también los evangelizadores la tradición oral de los pueblos autóctonos para incluir sus representaciones del mal. Historias de muertos, aparecidos y penantes tienen su raíz en la idea de control en base al miedo y en el mestizaje de los conceptos.

En el último capítulo se analizan los efectos de los símbolos empleados al representar al Diablo, en base a un estudio de campo se puede ubicar la transformación de estos símbolos en el escenario social y entender cómo se fueron mestizando hasta formar una imagen intercultural del diablo, que forma parte ya de las tradiciones y fiestas populares religiosas.

## INTRODUCCIÓN

El tema de estudio en esta tesis, es encontrar un punto en común del que parten las representaciones iconográficas y simbólicas para las culturas mestiza y andinas del país, en torno a un personaje mitológico: el Diablo.

El objetivo fundamental con esta investigación es contribuir al entendimiento de los imaginarios sociales del diablo, tanto en la cultura andina como en la mestiza a partir del estudio simbólico e iconográfico de sus principales representaciones en la zona andina principalmente.

Para lograr este objetivo se necesitó describir al diablo en la cultura mestiza y a los seres y espíritus que pueblan los imaginarios de las culturas a partir de la investigación bibliográfica y de la tradición oral.

Además debemos analizar la simbología e iconografía de los imaginarios del diablo desde el enfoque de la cultura mestiza y andina, a partir de estudios bibliográficos y material visual ya existente para lograr un acercamiento al significado y función de sus representaciones.

Al investigar las diferentes imágenes del diablo, presentadas en el arte colonial podemos identificar su impacto social y función histórica, dada desde la evangelización y que posiblemente aún se mantiene en el imaginario social mestizo.

Finalmente el reto es comprender la incidencia sociocultural y religiosa del Diablo en la cultura andina y mestiza mediante el estudio de material histórico y recopilación de datos, determinando la continuidad y existencia de tradiciones entorno a este personaje.

Diabladas como las de Píllaro y festejos como el Carnaval tienen una imagen del Diablo travieso y juguetón; otras expresiones populares ligadas al cristianismo como la fiesta de los Diablos en semana santa en Alausí y La Merced o las pinturas que se encuentran en gran parte de las iglesias y museos de la capital como El Infierno de Hernando de la Cruz, muestran un diablo malo, feo, que inspira temor a quien lo mira. Al encontrar dos



representaciones de este personaje mítico en las expresiones culturales, se pensó en la posible existencia de dos formas de entenderlo; de dos Diablos: uno andino, ligado a la historia propia de los pueblos que habitaron esta zona, desde hace más de doce mil años y otro mestizo que se generó después de la Colonia Española con rasgos mezclados, entre lo cristiano y lo andino.

Se ha realizado este estudio, a través del método inductivo, partiendo del análisis semiótico de representaciones particulares, mestizas o andinas, acercándose así a los significados y significantes predominantes dentro de cada una de estas culturas, para la imagen del diablo.

Se realizó un análisis histórico entre las dos culturas, las imágenes y representaciones dedicadas al Diablo y la concordancia entre los discursos y las imágenes ligadas al mal, basadas en la doctrina bíblica principalmente.

Tomando en cuenta que durante la época prehispánica y la colonia se utilizó la evangelización como método de conquista, se cambiaron las apreciaciones que tenían los habitantes autóctonos sobre el mundo espiritual, autores como Guamán Poma presentan claramente este mestizaje de imágenes, al igual que muchos artistas de la época, dan a conocer un mundo espiritual diferente, aún cuando la tradición oral pudo mantener la riqueza mitológica del área andina.

También fue fundamental entender la estética de la representación simbólica del Diablo a partir de la cultura española que impuso su cosmovisión en América durante la época de la Colonia. Es importante descubrir el significado de las imágenes que se utilizaron en primera instancia para la evangelización, para entender el impacto cultural de estas imágenes que han permanecido durante mucho tiempo en el imaginario social.

La investigación de campo se realizó en una parroquia rural cercana a Quito, con el fin de estudiar las representaciones que aún se mantienen como parte del sistema cultural y de tradiciones mestizas, observando la fiesta cristiana que mejor identifica al diablo como personaje, que es la semana santa.

Quito ha sido cuna de gran parte de expresiones artísticas que se dieron durante la época de la Colonia Española; gran cantidad de pinturas y esculturas relacionadas con la

evangelización y el hecho religioso aun hoy en día permanecen en las iglesias y museos principalmente. En muchas de estas obras se encuentra representada la figura del diablo; obras como “El Infierno” de Hernando de la Cruz ubicada en la Iglesia de la Compañía hace un énfasis iconográfico en su función evangelizadora a través del miedo al pecado.

El primer capítulo de la tesis se centra en el análisis histórico del personaje del Diablo, tanto en la cultura Europea, de donde proviene el cristianismo; como de la andina que es donde cambia el modo de entenderle a este personaje mitológico. El diablo apenas aparece en la formación del cristianismo, mucho después de su instauración como religión en uno de los libros del Nuevo Testamento, antes de ello, la forma del ser maligno cambiaba de personajes con formas animales, en personajes mitológicos y demás, creados con la exclusiva función de mantener el equilibrio, se necesitaba del caos para generar orden básicamente.

En el caso de los pueblos andinos su percepción religiosa era muy parecida con seres como los Pazusos que eran los encargados de causar caos y llevar desorden, mas no eran figuras conceptualizadas desde la maldad.

Con el cristianismo y su expansión mundial, se tomó la iconografía de muchos de estos seres mitológicos para representar la imagen del Diablo hasta llegar a una imagen casi universal como la que conocemos actualmente.

El segundo capítulo muestra las representaciones tanto andinas como cristianas que se dieron durante la colonización. Imágenes como las de Guamán Poma en el caso de la percepción andina colonizada y las imágenes de las pinturas como El Infierno de Hernando de la Cruz, en donde se muestra un diablo como eje de la maldad en el mundo y contrario al Dios cristiano que debía gobernar sobre los actos de los humanos.

En el tercer capítulo se expone un análisis de las representaciones encontradas y su influencia en el imaginario social, en las manifestaciones y representaciones en base a las que se va dando la imagen del diablo en la colonia y en la actualidad.

Al poner en la palestra este tema, estamos claramente tomando un reto, debido a su significación y al tabú que representa hablar o investigar sobre el diablo, mas aún con este

precedente consideramos necesario evidenciar la dificultad que existió al momento de buscar las imágenes y representaciones del Diablo andino, poco queda de las representaciones prehispánicas, y las que se encuentran forman parte ya de un concepto mestizo del Diablo. De la misma forma las imágenes cristianas son difíciles de encontrar debido a la custodia que se dan a las obras de arte, aún así resultan más prácticas al momento de realizar la recopilación simbólica. En el caso de lo andino resultó bastante útil realizar la investigación de campo actual, ya que se guardan como parte de la tradición oral y folklórica gran cantidad de símbolos relacionados a la espiritualidad andina, aún cuando en la actualidad formen parte de una sociedad mayormente mestiza.

Esperamos que esta tesis sea un paso para evidenciar de forma objetiva el simbolismo que encierra a los personajes mítico-religiosos, fuera de la concepción atea o cristiana, lo importante es visibilizar nuestras formas de entender el mundo, nuestra nueva cosmovisión a partir de esta mezcla de lo andino y lo mestizo ligada a nuestra historia como pueblo. Es fundamental entender quienes somos desde nuestros imaginarios y formar una línea investigativa más tolerante con el distinto, desde la comunicación esperamos lograr enlazar las diversas costumbres, representaciones e ideas encontradas en pro de una nueva forma de entendernos como un conglomerado de varias culturas.

# Capítulo 1: El diablo

*Una leyenda Mesoamericana expresa lo siguiente:*

*"Cuando Dios expulsó a Satán del Cielo, lo condenó a un infierno, un sitio que es lo contrario de la tierra, el día es la noche y la noche es el día, las almas deambulan sin una razón, donde no existe la risa, donde a veces el frío es intenso y otras veces el calor es insoportable, y los espíritus no tendrán descanso.*

*El diablo como venganza ante Dios, trata de convertir a la tierra en un infierno, tentando, destruyendo, etc. Y solo aquellos que están verdaderamente con Dios subirán a la Gloria del cielo y los otros serán reclutados a vivir eternamente en el mundo de las sombras"*

## **1.1 El Diablo Occidental**

Toda manifestación religiosa se produce en situaciones determinadas, y depende en gran medida de los momentos históricos, económicos, políticos y sociales donde se desarrolle, entonces es posible hablar de una evolución en las creencias sagradas a partir de un estado primitivo politeísta a uno monoteísta pero ambivalente, con dos figuras, la del bien y la del mal, una constante oposición entre lo sagrado y lo profano.

Los mitos, tradiciones y símbolos religiosos pueden llegar a ser universales y pueden tener un tiempo determinado de vida, algunos aparecen con nuevas características según la época y otros desaparecen por el desuso o por la desaparición de las culturas que les dieron vida.

En la historia de la humanidad hay varios registros de espíritus negativos y positivos, dependiendo de la cultura y la tradición estos son catalogados con juicios de bondad o maldad, se les representa con diversas formas artísticas, o a su vez se les entiende desde fenómenos naturales. El diablo, como tal, aparece en la historia como parte de la tradición hebrea, los primeros registros documentados dentro de la historia datan del Antiguo Testamento, de la Biblia, ya que este libro recopila parte de la historia de este pueblo, sus tradiciones y creencias.

En la actualidad se encuentra en desuso la función tentadora del diablo dentro de la religión y de la sociedad, pero aún sigue siendo causa de estudios, relatos, historias y continuas representaciones icónicas que llevan a otros límites, el concepto de maldad y bondad.

En el país las imágenes y representaciones que se encuentran de él, en pinturas y relatos populares tenían una función social en su momento, que al unirse a las creencias de los pueblos autóctonos, provocaron un mestizaje cultural, el cual pretendemos develar en este capítulo, a partir de la historia de este personaje mítico.

### 1.1.1 Historia

Para realizar un estudio de las manifestaciones religiosas prehistóricas hace falta analizar los vestigios que puedan quedar de éstas, ya sean monumentos, grabados, historias transmitidas a través de la tradición oral, y todo lo que permita analizar las estructuras semánticas y sociales.

Los pueblos primitivos, tenían un sistema religioso complejo, lleno de seres supremos provistos de cualidades divinas, que con el pasar del tiempo se transformaron en los dioses que se han conocido a lo largo de la historia y que han desembocado en el monoteísmo ambivalente de la mayor parte de las religiones actuales.

No es posible hablar de un punto exacto de partida, de una fecha o de una etapa en la que apareciera la noción de religión, algunos ubican los primeros vestigios artísticos dejados en las cavernas por los cazadores paleolíticos hacia el año 30.000 A.C. como primer indicio de adoración. Es prácticamente imposible establecer este hecho como el inicio de las creencias religiosas, al contrario podemos a partir del análisis de instrumentos y vestigios arqueológicos anteriores a la fecha citada, establecer una serie de ritos y creencias dentro de un nivel arcaico de cultura y organización social.

Tampoco es posible hablar de una religión prehistórica propiamente dicha, ya que la religión comprende una serie de ritos, creencias, organización social y cultural; pero no por ello se puede dejar de lado la simbología a partir de donde se configuraron las religiones actualmente conocidas.

El sedentarismo fue trascendental al momento de establecer nuevas creencias en los hombres primitivos, es así que nace la veneración tanto a animales como a vegetales:

*Las hierofanías vegetales (es decir lo sagrado revelado a través de la vegetación) se encuentran tanto en los símbolos (el árbol cósmico) o en los mitos metafísicos (el árbol de la vida) como en ritos “populares” (la “procesión del árbol de mayo”, la combustión de leña, los ritos agrarios), en las creencias ligadas a la idea de un origen vegetal de la humanidad, en las relaciones místicas que existen entre ciertos árboles y ciertos individuos o sociedades humanas, en las supersticiones relativas a la fecundación por los frutos o por las flores, en los cuentos donde el héroe*

*muerto a traición se transforma en planta, en los mitos y en los ritos de las divinidades de la vegetación y de la agricultura.*<sup>1</sup>

Partiendo de la cacería se empieza a considerar a los animales semejantes a los hombres pero dotados de poderes sobrenaturales, los hombres se podían convertir en animales y viceversa. Desde aquí se inicia una larga lista de seres sobrenaturales, espíritus protectores *“compañeros o espíritus guardianes teriomórficos, las divinidades del tipo del Ser Supremo-Señor de los animales, que protege a la vez a la pieza y al cazador, los espíritus de la selva y los espíritus de las distintas especies animales,”*<sup>2</sup> por ello, la muerte de un animal se convertía en todo un rito, en donde el Señor de los animales propiciaba la cacería de lo suficiente para que el cazador pueda alimentarse y nada se desperdicie.

La sangre es el primer símbolo que atestigua la creencia de la vida después de la muerte, el uso del color rojo ocre en los entierros, es un credo universalmente difundido en todos los continentes. Esta idea de la vida después de la muerte podría justificar la posición fetal en que enterraban a sus muertos, una esperanza de renacimiento se evidenciada incluso en la aparición de los muertos en los sueños. Las sepulturas encontradas con restos óseos, conchas, colgantes y salpicados de ocre rojo son una posible muestra de rituales con significación religiosa y la certeza de que el difunto podía continuar su vida en otro mundo.

El cielo es la imagen primera del poder infinito, la zona inalcanzable donde habitan los seres poderosos, divinos y trascendentes. Todos los dioses vienen primero de ese espacio que lo rodea todo pero que permite esconder la divinidad. *“El cielo simboliza la trascendencia, la fuerza, la inmutabilidad por su simple existencia. Existe, porque es elevado, infinito, inmutable y poderoso”*<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> ELIADE, Mircea, *Tratado De Historia De Las Religiones*, Primera Edición, Ediciones ERA, México D.F.-México, 1972, p.32.

<sup>2</sup> ELIADE, Mircea, *Historia de las Creencias y las Ideas Religiosas. Volumen I*, Primera Edición, EDICIONES PAIDOS, Barcelona-España, 1978, p.29.

<sup>3</sup> Ídem., p.58

El descubrimiento de representaciones femeninas talladas, plantea la posibilidad de alguna religión con una figura de mujer al frente, la primera idea de la madre naturaleza, creadora del universo y garantizadora de la fecundidad de la tierra. Con esta imagen dentro de los rituales religiosos se encuentra la primera bipolaridad hombre-mujer, marcada a partir del lenguaje simbólico, del arte paleolítico y de la veneración a la vida y a la creación.

La introducción del lenguaje, como elemento comunicativo, permitió implantar un completo sistema simbólico-religioso, siendo capaz de asegurar los rituales y transmitirlos, *“la palabra, al ser pronunciada, desencadenaba una fuerza difícil, cuando no imposible, de anular”*<sup>4</sup>

Durante el Mesolítico aparece la idea del antepasado mítico al que se le rinde culto, por ejemplo los australianos estimaban que sus antepasados tuvieron una vida mejor donde abundaba la caza y no existía la idea del mal o el bien. Tomando en cuenta que ellos al igual que muchas culturas suramericanas creen que sus antepasados se han metamorfoseado en astros o han ascendido al cielo para habitar en el sol y las estrellas.

Los símbolos artísticos cambiaron de formas geométricas a expresiones naturalistas, figuras animales y humanas son características de esta etapa, debido principalmente a la creación de nuevas herramientas, para el trabajo y la caza, concluyendo en un mundo completo de imaginarios, ritos y mitos que son captados a través de las creaciones culturales, constantemente enriquecidos con las experiencias propias de un nuevo modo de vida.

Existe también el mito del asesinato primordial, la muerte primera generadora de vida, especialmente para explicar el nacimiento de la agricultura, esto parece ser una idea tomada de los cazadores y que permite de allí en adelante tener la costumbre de entregar ofrendas a los dioses por medio del sacrificio para fomentar el cultivo y la caza.

La transformación de las sociedades agrícolas, también creó un cambio en la división social dejando a las mujeres en primer plano, al ser responsables de la domesticación de las plantas, de los campos y generadoras de la vida, se convierten en artífices de la abundancia

---

<sup>4</sup> ELIADE, Mircea, Op. Cit. p.34.



de las cosechas por tanto en creadoras. Símbolos como la luna, la mujer y la tierra se asocian con la sexualidad y el misterio de la vida.

*“Las cosmologías, las escatologías y los mesianismos que dominarán durante dos milenios el Oriente y el mundo mediterráneo”<sup>5</sup>* tienen sus raíces en las concepciones del Neolítico, sus simbologías, sentidos y ritos parten de aquellos primeros pensamientos religioso-sociales, el culto a los muertos, a la fecundidad a través de estatuillas en su mayoría, llevando a interpretar en cierto sentido, la asimilación de algunos eventos cotidianos.

A partir de la época babilónica se encuentran más registros textuales que toman en cuenta la influencia sumeria y acadia. Los sumerios tenían como emblema divino la tiara de cuernos, representación simbólica del toro, que desde mucho tiempo antes ya era considerado divino, a partir de la fuerza y trascendencia espacial, es decir, *“el cielo tempestuoso en el que retumba el trueno (pues el trueno se asimilaba al mugido del toro).”<sup>6</sup>*

De los textos encontrados se desprende una clasificación establecida por los sacerdotes acadios que presenta el primer registro de una triada de dioses, An (Cielo), Enlil (atmósfera) y Enki (Tierra); la tradición establece que An y Enki fueron la primera pareja encarnadora del principio dualista femenino y masculino. De su unión nació Enlil que después separó a sus padres y se llevó a Enki con él. A partir de esta primera versión probablemente se desprenden varias versiones registradas en Oriente.

Existe también otra tradición sumeria con historias parecidas en otras religiones posteriores, el dios Enki come una planta a la que no le dio una función y utilidad, debido a esto la diosa Ningursag, su esposa, prevé su muerte, pero cuando está a punto de fallecer, ella termina sanándolo.

---

<sup>5</sup> ELIADE, Mircea, Op. Cit. p. 45

<sup>6</sup> ELIADE, Mircea, Op. Cit. p. 50

Estas dos historias son de gran importancia, ya que nos pintan un cuadro inicial, desde donde se pueden entender la tradición cristiana de la tríada, la fruta prohibida y el castigo-salvación.

El origen de la tríada parte desde las concepciones prehistóricas de un mundo formado por tres fuerzas superiores, el concepto no nace con el cristianismo, es apenas una adaptación de las culturas primitivas politeístas, pero se distinguen tres tríadas principales en Occidente, la Gran Triada China, la Divina trinidad cristiana y la Trimurti hindú.

En cuanto a la creación del hombre existen varias tradiciones dentro del mismo pueblo sumerio, la característica principal de estas es la noción de divinidad del hombre, ya que aparece a partir del respiro de un dios, los hombres deben vivir a partir de las leyes de los dioses para asegurar todas las formas de vida.

Se encuentran también dentro de los registros un elemento procedente de la prehistoria, la del cielo como morada de los dioses, incluso en la tradición sumeria se distingue a muchos de sus arquetipos ubicados en las constelaciones, esta concepción se generalizó después en el Oriente Antiguo.

El primer registro sobre un ser opositor a los dioses, parte de la tradición sumeria, con la “Gran Serpiente” que amenaza con destruir el mundo por los errores de los hombres, pero estos son purgados cada Año Nuevo, fiesta que para los sumerios significa “*fuerza que hace revivir el mundo*”<sup>7</sup> completando el ciclo del eterno retorno.

El sentido de la serpiente que se arrastra por la tierra es muy importante para entender el punto de partida de la creencia cristiana del diablo, desde esta primera imagen animalista se construyen el resto de demonios en varias historias religiosas y principalmente dentro del proceso evangelizador en Latinoamérica.

De este modo surgen personajes que con el paso del tiempo y con las conquistas, se van transformando en la imagen del diablo. Uno de los primeros que presenta parte de las características del diablo cristiano, se describe en la leyenda Babilonia de Huwana y Gilgamés, donde el primero es un monstruo “*cuyo aullido es un rayo, cuyas fauces son un*

---

<sup>7</sup> Ídem., p. 72

*brasero, y cuyo aliento es la muerte*”<sup>8</sup>. Como parte de las constantes invasiones en Europa, las conquistas y el mestizaje cultural de estas naciones, sus dioses e ídolos se transformaron y cambiaron según la utilidad que les dieron dentro de los sistemas sociales y religiosos.

#### **1.1.1.1.Mitología antigua**

En la mitología babilónica brotaron las primeras ideas de seres malvados desde imágenes monstruosas con características animales, entre estos uno llamado Pazuzu que puede considerarse como otro inspirador de la imagen del diablo cristiano. Históricamente los hebreos pasaron aproximadamente 50 años en Babilonia donde pudieron tomar las características para formar varias imágenes de seres antagónicos que posteriormente darían paso al diablo cristiano.

La primera imagen del infierno se registra en el siguiente fragmento de la leyenda sumeria del descenso a los infiernos, para entenderla es necesario conocer la tríada de dioses a los que se adoraba en Babilonia: Nanna-Suen (la luna), Utu (el sol), Inanna (diosa de la estrella de Venus y del amor), sobre esta última es que se concibe la idea del infierno:

*Inanna, la diosa tutelar de Erek, toma por esposo al pastor Dumuzi, que de este modo se convierte en soberano de la ciudad. Inanna proclama elocuentemente su pasión y su felicidad: «Yo camino en el gozo... Mi señor es digno del regazo sagrado». Pero al mismo tiempo presiente el destino trágico que aguarda a su esposo: «¡Oh mi bien amado, hombre de mi corazón ... Yo te he arrastrado a un deseo funesto ... Has tocado con tu boca mi boca, has apretado mis labios contra tu cabeza, y por eso has sido condenado a un destino funesto!».*

*Al cabo de tres días, su fiel amiga Inanna retorna a la tierra escoltada por una tropa de demonios, los galla, encargados de hacerla volver a los infiernos si no les entrega otro ser divino... llegan finalmente a Erek. Con sorpresa e indignación descubre Inanna que Dumuzi, en lugar de lamentarse, se había sentado en el trono de la diosa, vestido ricamente y satisfecho, al parecer, de haberse convertido en soberano único de la ciudad. «Ella fijó sobre él su mirada, la mirada de muerte. Ella pronunció contra él una palabra, la palabra*

---

<sup>8</sup> MINOIS, Georges, Breve Historia del diablo, Ediciones Paidós Ibérica, Editorial ESPASA, Madrid-España, 2002, p.18.

*de la desesperación. Ella lanzó contra él un grito, el grito que condena: Ése (dijo ella a los demonios), llevadle».*

*Dumuzi suplica a su cuñado, el dios sol Utu, que lo metamorfosee en serpiente, y huye hacia la morada de su hermana, Geshtinanna, y luego a su redil de ovejas. Allí se apoderan de él los demonios, lo torturan y lo arrastran a los infiernos.<sup>9</sup>*

La versión acadia tiene algunas variaciones pero en sí ambas tradiciones poseen personajes divinos tratando de vencer a la muerte, la aceptación de la vida/ muerte fundamenta el misterio de la salvación por la que los hombres tienen la esperanza de un destino más allá de la muerte.

En esta leyenda ya se pueden encontrar símbolos cercanos a lo que será la tradición cristiana, la figura de la serpiente, del infierno, la muerte y la “resurrección” a los tres días son bases similares que de una primera concepción del mundo y que se convirtieron en imágenes propias para cada religión, a partir de las cuales se crearon mitos y leyendas que permitieron con el paso del tiempo dar características definidas a ciertos seres y dioses.

Como consecuencia de las invasiones se implantaron nuevas leyendas con dioses que se universalizaron, tal es el caso del dios acadio Marduk, portador de la energía creadora y destructora, así se encuentra la primera dualidad, la primera mezcla caótica y demoníaca, por una parte creadora y sabia por otra; no existía así necesidad de otro ser que sea portador de la maldad, la omnipotencia del dios acadio le impedía tener un similar, ya que era en realidad portador de todos los poderes. Con el paso del tiempo esta primera tradición sufre algunos cambios, Kingu, uno de los primeros dioses se convierte en archidemonio, jefe de todas las legiones creadas en la batalla de ascensión de Marduk, así el hombre al final posee una sustancia demoníaca y una divina ya que ha sido creado por un gran dios; aún así esta leyenda presenta al ser humano condenado desde su nacimiento, con un destino trágico pero capaz de salvarse por la materia divina que reside en su creación.

---

<sup>9</sup> ELIADE, Mircea, *Historia de las Creencias y las Ideas Religiosas*. Volumen 1, Primera Edición, EDICIONES PAIDOS, Barcelona-España, 1978, p. 99 y 100.

Así también la civilización egipcia cuenta con una vasta mitología donde se observa la idea de una temprana existencia de seres poderosos en constante oposición, aún cuando no se puede hablar de características de bien o mal, el combate genera el primer indicio, sobre el cuál despegó la idea del diablo, es decir la necesidad del opositor.

El primer dios encarnado para la tradición egipcia era el faraón, este tenía la característica de la inmortalidad así se manejaban en un constante círculo, si uno de los faraones moría, ellos creían que era trasladado al cielo, por tanto era reemplazado por otro dios reencarnado.

Todo lo hecho por los egipcios en los primeros años, se mantuvo hasta el final, ya que era el símbolo de la perfección de su faraón y por tanto no necesitaba cambios, esta época es conocida como la “primera vez” que constituye la Edad de Oro de Egipto, la perfección absoluta, antes del apareamiento del furor y el desorden, así los ritos que se generalizaron tenían como objetivo recuperar la perfección inicial.

Los ritos y dioses en la tradición egipcia son producto de la diversidad de centros de adoración, con cada cambio de faraón una ciudad nueva se convertía en centro religioso, colocando así sus tradiciones y ritos en primera instancia, todos estos acontecimientos obligaban a los teólogos a integrar todas las tradiciones encontradas dentro de su territorio identificando así cada dios local con el dios principal.

Según muchas leyendas egipcias, el mundo surgió a partir del agua, en donde reposaba la Colina de Arena, el loto original, el huevo primordial o la serpiente primitiva, (como se puede ver en todas las religiones se ha encontrado la imagen de la serpiente), que se convierte en el dios Atum, dios supremo y oculto que cuando el mundo vuelva al caos inicial se convertirá de nuevo en serpiente, a este se le contraponen Ra, que es imagen del sol, es el dios manifiesto. Aún con la cantidad innumerable de deidades que se encuentra en la historia egipcia, existe la idea del dios primordial, creador de todo, es decir Ptah, el cual hace existir a los dioses, hace que cada cosa que aparece sobre el relieve de la Tierra pueda manifestarse.

Al dios Atum se le atribuye la creación del hombre, mientras que al dios Ra la aparición del faraón, se dice que puso orden del caos que reinaba, este orden es el que da el faraón y

desde el primero, esta responsabilidad fue pasando a sus hijos y así sucesivamente, él era el encargado de dar continuidad a la vida.<sup>10</sup>

La serpiente representa las tinieblas que rodean el mundo, que son indestructibles, cada mañana el faraón rechazaba el caos y la oscuridad de Apofis, la serpiente de las tinieblas, y ayudado por Ra entablaba una relación cercana con los dioses ofreciendo la perfección de cada día, del renacer de la luz.

Así la imagen del inframundo no era necesariamente la del infierno, sino más bien la de una continuación de la vida, Set o Apofis podía aparecer para destruir y a partir de eso reconstruir. La civilización egipcia no muestra una imagen diabólica en su tradición, pero es importante entender los distintos dioses de estas civilizaciones, ya que a partir de sus representaciones se establece una imagen de maldad, como contraposición y para quitar poder a los dioses de los cultos “paganos”.

La religión egipcia terminó cuando el imperio romano decidió adoptar el cristianismo como la única, con lo que se ordenó que se cerraran todos los templos paganos.

También es importante analizar otra cultura que se desarrolló casi a la par de la egipcia, la cultura griega que tiene sus orígenes en la civilización cretense, cuyos principios se remontan al tercer milenio A.C. fueron los primeros en recorrer el Mediterráneo y llegaron a tener una flota poderosa, comerciaron con otros pueblos ubicados en tierras de los actuales países de Italia y España, produjeron vino, aceite, artículos de cerámica, que vendían al extranjero; la intensidad de su comercio le hizo adquirir la hegemonía en todo el Mediterráneo Oriental.

En esta civilización la mujer jugó un papel primordial pues adoraban a una diosa madre y a un dios de la luz, a pesar de no tener un culto a los muertos, creían en un más allá semejante al mundo terrenal.

A finales del III milenio A.C. comenzaron una serie de invasiones de tribus del norte, de los más destacados, los aqueos, se habían visto con toda probabilidad obligados a emigrar

---

<sup>10</sup> ELIALDE, Mircea, *Historia de las Creencias y las Ideas Religiosas*. Volumen I, Primera Edición, Ediciones Paidós, Barcelona España. 1978. Páginas 72-102.

presionados a su vez por otros invasores, dándose la guerra de Troya como consecuencia, después que los espartanos vencieron a los troyanos, llegaron los Helenos y conquistaron Grecia, así termina la prehistoria y comienza su verdadera historia como pueblo helénico.

Después, con las conquistas de Alejandro Magno, la religión griega penetró en Asia y Egipto donde sus dioses tuvieron favorable acogida, así se les añadió al culto de Alejandro y Tolomeo, reyes y reinas divinizados, heredando la dinastía los homenajes tributados en otro tiempo a los faraones. Grecia, a su vez, también abrió las puertas a las influencias extranjeras. Homero dio una explicación de los dioses que proporcionó una estructura definida a la religión griega. En una época se aceptó una religión común basada en doce dioses principales que vivían en el monte Olimpo, la montaña más grande de Grecia, siendo Zeus la principal deidad y padre de todos los dioses; Atenea, diosa de la sabiduría y de los oficios; Apolo, dios del sol y de la poesía; Afrodita, diosa del amor y Poseidón, hermano de Zeus y dios de los mares y los terremotos.

Los doce dioses olímpicos componían una religión politeísta básica, así cada polis asignaba a uno como la divinidad guardiana de su comunidad, como Atenea que era la diosa patrona de Atenas. Pero cada *pólis* también tenía sus propias deidades locales, que seguían teniendo importancia para la comunidad en su conjunto; además, cada familia también tenía sus dioses patronos.

Los rituales tenían gran importancia en la religión griega, ya que resultaba conveniente contar con el favor de los dioses para todas las actividades, las oraciones solían combinarse con obsequios o sacrificios, en forma de animales o de productos agrícolas. Los animales expiatorios se quemaban en el altar que estaba enfrente del templo, o en un pequeño altar frente a la casa.

Cada vez se acentuó más la desunión entre la vida religiosa y la civil y sólo más tarde la divinización de los emperadores romanos volvió a unirlos estrechamente. Al par que se iban confundiendo los límites de lo humano y de lo divino desaparecían también las diferencias entre las distintas divinidades. La mitología griega se alteró. Mientras que en Homero, la Moira representaba el destino que señalaba al hombre su puesto en el conocimiento universal, Tyché fue ahora lo caprichoso, el Azar. La astrología caldea

fortaleció estas tendencias fatalistas. Los papiros que lograron escapar a las sistemáticas destrucciones ordenadas por los emperadores, descubren la enorme influencia de la magia. Finalmente, tomó gran extensión el culto de los demonios. Plutarco fue su principal campeón.

Según él los demonios eran seres invisibles, aéreos, que habitaban en el espacio entre la Tierra y la Luna, inteligentes, pero sujetos a las pasiones y al error. Unos, eran malos a quienes se dedicaban los ritos y fiestas lúgubres, y otros buenos, entre los que figuraban también almas justas, servidores de los dioses, a quienes era necesario tener propicios con oraciones y dádivas. Pero la religión griega, convertida en pura mitología literaria fue absorbida por Roma y su Imperio.

A partir del monoteísmo surge el problema del mal, con la existencia de un solo Dios no es posible explicar la maldad, así se genera la figura del diablo como opositor de Dios. *“el diablo, en tanto que personificación y autor del mal, solo alcanza un verdadero estatuto en el marco de las grandes religiones monoteístas, y en particular en el cristianismo”*<sup>11</sup> Satán aparece en los ambientes sectarios judíos, de hecho el cristianismo en sus inicios fue considerado una secta.

Todo lo correspondiente a la época antes del cristianismo esta recopilado en el Antiguo Testamento de la Biblia, se puede encontrar allí varias representaciones del mal, todas estas imágenes son símbolos de los enemigos de Israel, en sí no existe en ningún párrafo del Antiguo Testamento la descripción del diablo como se lo presenta en el Nuevo Testamento, la descripción más detallada esta en el libro del Apocalipsis, desde el cual se relaciona a la serpiente del Génesis con el diablo, pero más allá no existe un registro preciso de su existencia.

En primera instancia se reconoce a Lucifer como el rey de los infiernos, que cuenta con una infinidad de sirvientes o demonios, con diferentes nombres, pero se puede hablar también del mismo diablo con distintos nombres, de acuerdo a la cultura a la que se hace referencia, lo cual parece más acertado al momento de realizar un estudio iconográfico de este

---

<sup>11</sup> MINOIS, Georges. Op. Cit. P.12.



personaje mítico. Esta afirmación se sustenta en la misma Biblia que a lo largo de sus capítulos da distintos nombres al mismo personaje, pero también hay que entender la historia del cristianismo como religión, ya que no se estableció en un espacio determinado desde su inicio, sino que fue propagándose, dentro de territorios con tradición politeísta, en donde se identificaban a los demonios y dioses con distintas acepciones.

En el caso de los griegos los demonios no encarnaban la maldad en sí, sino que poseían poderes sobre los humanos o incluso eran espíritus de familiares muertos, así estas almas o espíritus pertenecían a un mundo desconocido por sobre el humano y no eran negativos necesariamente.

Por su parte los semitas adoraban a una deidad llamada Moloch que se identificaba como dios del fuego que podría representarse como el becerro de oro al que adoraba la tribu de Moisés cuando subió al monte Sinaí.

El cristianismo exhibe desde la Edad Media, un Diablo que se presenta como una medida para contrarrestar todos estos dioses paganos, así toma la forma del horror y la maldad que se personifica constantemente en las muestras pictóricas de la época.

Por la demonología sólo se preocupaban los eruditos, veían a Satanás como una fuerza oscura sometida a la omnipotencia divina, de ahí que su papel de diablo terminó por encarnarse en el rol aterrador que le había sido asignado desde la Biblia.

Durante los siglos XII – XV las culturas más fuertes empiezan a tejer un vínculo social, crean redes de relación constituidas por símbolos poderosos entrecruzados, y prácticas concretas que endurecen su colectivo; por eso afirmaban que *“la noción de cultura se define como un rasgo de unión oculto, que da un sentido global al universo humano al cual se aplica”*<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> MUCHEMBLED, Robert, *Historia del diablo siglos XII-XX*, Traducción de Federico Villegas. México FCE 2002, México-México, 2002. p.19.

### **1.1.1.2 El Diablo como arma de control colectivo**

Satanás entra en vigor en una época tardía de la cultura Occidental, los elementos de la imagen demoníaca existían desde hace mucho tiempo, pero es sólo a partir del siglo XII o XIII que ocupan un lugar importante en las representaciones y prácticas antes de crear una terrible entidad imaginaria y obsesiva a fines de la Edad Media.

El sistema de pensamiento que elabora una imagen triunfante de Satanás señala un enorme impulso de vitalidad occidental, porque la invención del diablo y el infierno traduce el surgimiento de un concepto unificador, compartido por el Papado y los grandes reinos para monopolizar los beneficios en su provecho.

Los triunfos diabólicos, el sentido macabro impulsan a promover a Europa sobre la escena mundial, el diablo es la cara oculta de una dinámica prodigiosa destinada a reunir los sueños imperiales heredados de la Roma antigua y el cristianismo vigoroso definido por el Concilio de Letrán en 1215.

Los hombres crean la imagen del demonio; los teólogos se obsesionan por investigar acerca del demonio, y con la construcción de un sistema teológico capaz de oponerse a los paganos, los gnósticos y padres de la iglesia iban a dar un sentido coherente a las diversas tradiciones diabólicas surgidas de diferentes narraciones (Antiguo y Nuevo testamento y los múltiples legados orientales sobre el demonio).

La historia del Diablo en Europa tuvo una expansión progresiva de su influencia sobre la sociedad, teniendo varios cambios. Los padres y teólogos de la iglesia lo habían definido como un príncipe, un arcángel caído convertido en una especie de Dios que vuela junto con demonios disfrazados de ángeles de luz.

Antes de que el arte románico saliera a flote, Lucifer todavía no tenía la fuerza para invadir a la sociedad, y la demonología todavía era una especialidad teológica limitada. El demonio aparecía de diferentes maneras ante quien lo invocaba, burlado, vencido o engañado, tranquilizaba a todos aquellos que lo clamaban, el tema del demonio dominado por las personas era una especie de antídoto contra la angustia.

A fin de la Edad Media, hubo un monje (Raoul Glaber) que afirmó haberse encontrado con el diablo de ésta manera:

*En la época en que vivía en el monasterio del bienaventurado mártir Léger. Que se llama Champeaux, una noche, antes del oficio de maitines, se yergue ante mí a los pies de mi lecho una especie de enano horrible de ver. Era, según pude juzgar, de baja estatura, con un cuello menudo, un rostro demacrado, ojos muy negros, la frente rugosa y crispada, las ventanas de la nariz dilatadas, la boca prominente, los labios hinchados, el mentón huido y muy recto, una barba de macho cabrío, las orejas velludas y aguzadas, los cabellos erizados, los dientes de perro, el cráneo en punta, el pecho inflado, la espalda gribosa, las nalgas temblorosas, la ropa sucia, enardecido por su esfuerzo y con todo el cuerpo inclinado hacia delante. Asió la extremidad del lecho en que reposaba, le imprimió terribles sacudidas y al fin dijo: “Tú, tú no permanecerás mucho tiempo en éste lugar”. Y yo, con espanto, me desperté sobresaltado y lo vi tal como acabo de describirlo.<sup>13</sup>*

Más que mostrar a un demonio terrible, príncipe de los infiernos, describe a un hombre anormal, que no es más que una especie de pequeño diablo, un reflejo negativo del monje, el relato de éste mezcla algo de las prácticas folclóricas de su época y de la teología erudita.

Jeffrey Burton Russel afirma que la idea propiamente cristiana del Diablo está sumamente influida por elementos “folclóricos” surgidos de las prácticas y tradiciones que han llegado a ser inconscientes, en contraste con una religión popular cristiana más coherente, más deliberada y más consciente.

En Europa durante los siglos XII y XIII, las descripciones que se dan del diablo son muchas y las culturas se van dividiendo; los eslavos, celtas, escandinavos y germanos van experimentando la penetración de las ideas cristianas y su consecuente mestizaje simbólico.

Por toda ésta herencia de varios dioses se forma el diablo, incluso se llega a pensar que éste tiene una familia, su esposa que aparece en ocasiones tiene forma de harpía, o se la considera como una diosa de la fertilidad, los hombres decían que el adagio según el cual se oye el fragor del trueno, es cuando el diablo reprende a su mujer. El diablo prefería aparecer en la noche porque era el contraste de la luz divina que se irradiaba sobre la tierra,

---

<sup>13</sup> MUCHEMBLED, Robert. Historia del diablo siglos XII-XX. Traducción de Federico Villegas. México FCE 2002. Pág. 24.

también prefería los animales nocturnos y todo tipo de lugares desolados y fríos, y de los puntos cardinales tenía preferencia por el norte por ser frío y oscuro.

Las civilizaciones tienen miedo a los peligros que se relacionan con los lugares desolados, los aztecas en el siglo XVI tenían al norte como el territorio del dios de la muerte; pero los cristianos encuentran una explicación lógica para ellos: como las iglesias están orientadas al Este, al entrar en ellas se tiene el norte a la izquierda, por eso aquel lado del cuerpo humano o del universo creado por Dios está dedicado al Diablo.

Al Diablo se le otorgaban varios nombres como Satanás, Lucifer, Belcebú, Belial, Asmodeo, se los encontraba en la literatura apocalíptica y en la Biblia, algunos de éstos eran para denominar a demonios de rango menor, herederos de pequeños dioses de los tiempos del paganismo.

Los cristianos comunes creían que en el “mundo invisible” habitaban personajes temibles como los santos, almas de los muertos, demonios, y su posición en el universo en relación al bien y al mal no estaba muy clara puesto que en muchas ocasiones, los hombres pedían favores a los demonios, y en cambio los santos se vengaban de los vivos, por tal motivo toda la Edad Media estuvo familiarizada con lo sobrenatural y con la creencia de la “cacería salvaje” en la que se daba un vuelo de los demonios conducidos por su jefe y acompañados por canes diabólicos y mujeres salvajes, hace referencia a que los muertos son llevados en una terrible tempestad hacia su última morada.

Los teólogos de la Edad Media querían definir la frontera de lo que es el bien y el mal, pero los europeos en su mayoría no lo hacían, tenían problemas para separar lo bueno de lo malo, y el discurso de la demonología no ocupaba una obsesión social en relación al tema del diablo porque la teoría del mal carecía de sustento para contaminar todos los universos sociales en una Europa llena de diversidades; además existía una fragmentación política y tolerancia religiosa frente a todas las creencias y supersticiones provenientes del pasado pagano, el diablo se encontraba debilitado por la necesidad de estar apareciendo en muchos lugares al mismo tiempo y por las diversas formas físicas que tomaba.

En el siglo XII, había ya demasiados seres encantados en el mundo sobrenatural, por tal motivo el diablo no podía reinar con absolutismo, y menos aún cuando el teatro presenta su

imagen de una manera cómica retomando las creencias populares del “diablo burlado”; pero luego de esto su figura toma importancia a partir del siglo XIII, época en la que Europa buscaba más coherencia religiosa e inventaba nuevos sistemas políticos, pensando a futuro para proyectarlos fuera de sus fronteras a la conquista del Mundo desde el siglo XV.

Occidente es ante todo cristiano, a partir de los últimos cuatro años de la Edad Media, sufre varios cambios en cuestión a entidades políticas y sociales en donde todos quieren el poder, los principales involucrados son la institución eclesiástica y las ambiciones principescas.

El período del Imperio romano de Carlomagno es el comienzo del proceso occidental de civilización, debido a que en estos siglos se prepara la salida de occidente fuera de sí mismo, como son las Cruzadas y el Descubrimiento de América; es aquí donde se adjunta la mutación de la imagen del diablo.

A partir del siglo XIV se acentúan con más fuerza los rasgos maléficos del diablo, debido a que la historia ya no sólo se limita al mundo monástico sino que entra en escena la cuestión del universo laico en donde se plantea el problema del poder, soberanía y formas de dependencia (relaciones feudales – vasallaje) esto es más evidente en países como Francia, Inglaterra e Italia.

El miedo que se tenía al infierno y al diablo tiene por resultado el aumento del poder simbólico de las iglesias sobre las personas, *“como un arma para reformar en profundidad la sociedad cristiana, la amenaza del infierno y del diablo sirve como instrumento de control social y de vigilancia de las conciencias, incitando a corregir las conductas individuales”*<sup>14</sup>

Este método de culpabilización individual tuvo como consecuencia la formación del concepto monástico de la muerte y el cuerpo en sectores laicos, y en la creación de la percepción de un mundo sobrenatural donde no se distinguen claramente el bien y el mal.

Con este método las personas se fueron alejando de las creencias de otros dioses y se centraron en un solo poder divino, creían ya en la existencia del diablo, pero subordinado a

---

<sup>14</sup> MUCHEMBLED, Robert. Historia del diablo siglos XII-XX. Traducción de Federico Villegas. México FCE 2002. Pág. 37

Dios. De esta manera en hombre obtiene el perdón con el enunciado de una creencia y el reconocimiento de un poder (la Iglesia).

Una nueva cultura conquistadora nace, integra la culpabilización individual con contenido moral y religioso dentro de un campo ampliamente definido por el sentido de superioridad con ambición expansiva; éste es el instrumento perfecto de Europa para comenzar su dominación mundial con la creación de un Dios más poderoso que el diablo, con el objetivo de adaptarlo a todas las actividades de los humanos y con un solo fin, **un arma de desarrollo colectivo**.

En Francia la monarquía tenía un puesto de soberanía única, se trataba de un poder real en donde reinaba la superioridad de un individuo sobre un grupo social. Todo ese tipo de ideas políticas también seguían avivando la fascinación por los espíritus, siendo los mismos artistas los que ponían en lo alto la autoridad real, los que producían los fantasmas diabólicos; en fin el diablo fue el tema principal de los debates de aquella época.

Los hombres se encontraban cada vez más sacralizados en la cultura occidental, y la imagen reformada del diablo era perfecta para marcar la diferencia entre el bien y el mal, porque sólo los súbditos perfectos eran eco de lo divino (sacerdotes, beatos, poderosos, reyes) con el fin de crear una escala de los seres visibles e invisibles, y el reino de Satanás es todo lo contrario al mundo de dios. Desde aquí se tuvo en cuenta la idea: para que en el mundo haya un equilibrio debe existir el mal para que el bien lo contrarreste.

A partir del siglo XII, en la cultura de los eruditos empiezan a mezclarse las fronteras entre hombre y animal, se da la idea de que los **íncubos y súcubos**<sup>15</sup> pueden seducir a los vivos bajo la forma de hombres y mujeres encantadores; este tipo de relaciones que van en contra de la naturaleza se las denomina como bestiales, y directamente se las relaciona con la herejía.

La mayoría de los demonólogos y cristianos de la edad media, estuvieron de acuerdo en que la sexualidad descontrolada ofrecía uno de los senderos más resbalosos hacia el infierno.

---

<sup>15</sup> El íncubo era un diablo de quien se pensaba que visitaba a las mujeres bajo la forma del hombre amado para descargar su lujuria, mientras que el demoniaco súcubo tomaba la forma de una mujer y se encargaba de los hombres.

*Los teólogos insistían sin embargo, en que los demonios eran espíritus: por lo tanto las formas humanas que asumían tenían que ser cadáveres animados, o una fabricación carnal con la facilidad de moverse y con una vida artificial; la noción de que los diablos pueden crear la vida era y todavía es una herejía<sup>16</sup>*

Desde fines del siglo XIII la bestialidad era considerada como un crimen capital y fue motivo para varias ejecuciones en Mallorca hasta el siglo XV y en 1534 se declaró como causa de muerte.

Se creó una obsesión por éstos temas de la relación entre hombres y demonios, incluso se los llegó a plasmar en la literatura, por ejemplo “Las metamorfosis de Ovidio y El asno de Apuleyo” ; estas nuevas ideas lo único que lograron fue establecerse en las conciencias de las personas, dramatizando en exceso la figura del diablo.

Y se vuelve a la idea de la evolución del diablo una vez más:

*Después de haber sido un hombre deformado, Satanás se presentaba en lo sucesivo como una fuerza inhumana, un rey abrumador, pero también como un ser inasequible capaz de encarnarse en una figura bestial o híbrida, apto para introducirse en todo cuerpo viviente. Después de haberse mostrado como bestia ¿no era posible que también pudiera invadir al hombre?<sup>17</sup>*

Un primer eje de evolución de la creencia del diablo e infierno es el Satanismo que tiene mayor auge a finales de la Edad Media, la aterradora imagen de los infiernos cubre una sociedad donde sus varios representantes conservan aún un apego con un demonio próximo a los hombres, ya que la imagen sobrehumana del diablo es una propaganda producida por los eruditos y difundida por los artistas, clérigos y escritores de la época, en sus contactos con los fieles, también se llegó a pensar que el infierno era un lugar delegado por Dios para castigar a los infieles, y que en el cuerpo de cada persona se tenía un espacio privilegiado donde se enfrentaba el mal y el bien.

---

<sup>16</sup> ARIEL. Mitologías finlandesa, germánica y eslava. PG. 33

<sup>17</sup> MUCHEMBLEMED, Robert. Historia del diablo siglos XII-XX. Traducción de Federico Villegas. México FCE 2002. Pág. 43

El segundo eje de evolución tiene que ver con la creación de una nueva cultura del cuerpo de las personas comunes y corrientes, visto como un campo de combate, ya que como el diablo llegó a ser tan monstruoso y capaz de todo, incluso de inmischuirse dentro del cuerpo, las personas tenían tanto temor que hacían lo posible para mantenerlo lo más alejado, ya que pensaban que si este demonio invadía el cuerpo de los pecadores los transformaría a su imagen.

Con estas creencias se puso un modelo de santidad al alcance de un público amplio pero aún minoritario en la sociedad, de esta manera daba la sensación a sus miembros de que participaban en una obra divina, reservada únicamente a los mejores fieles.

A partir del siglo XV se inicia un período donde se crea una verdadera ciencia del demonio “la demonología”, y el diablo se hizo presente con más fuerza ya que los pensadores cristianos lograron imponer éste mito monástico obsesivo con el fin de difundir el temor en las poblaciones, tomando una imagen más humana del diablo que vendría a ser representada por medio de las brujas.

Aproximadamente desde 1400 hasta 1580 la demonología se extendió por toda Europa, la brujería satánica proviene de una nueva percepción de la acción diabólica en el mundo, practicaban una especie de rebelión contra Dios, las principales regiones afectadas por estas sectas de hechiceros fueron los Alpes y una parte de los países bajos borgoñeses.

### **1.1.1.3 La caza de brujas y la mujer vista como un camino a la perdición**

En 1580 el corredor de circulación entre la península y el mar del norte fue el lugar más importante de la caza de brujas en Europa, parecía que el diablo había tenido en esa zona sus cuarteles generales con sus aliados. Fue en esa época cuando aparecieron los inquisidores, para ayudar a los pueblos a hacer reparaciones en honor de dios y de la iglesia.

Las sectas satánicas utilizaban la palabra **Aquelarre** para designar sus reuniones religiosas que las practicaban los días sábados; había cuatro elementos que componían la trama de un



futuro discurso demonológico en las sectas de las brujas: el aquelarre, la oscura noche, la relación directa con los demonios y el alejamiento de la ciudad y del resto de las personas.

En estas sectas sus miembros rendían culto al diablo, el mismo que aparecía bajo la forma de un gato negro al que ellos besaban el trasero, también comían cuerpos de niños a veces sacrificados por ellos, incluso de sus propios hijos, también copulaban al azar por orden del demonio.

Las artes tuvieron un rol muy importante en ésta temporada de caza de brujas, la imagen era lo que estaba en juego dentro de un combate que marcaría la evolución del sentimiento religioso en general y de la teoría demonológica en particular, ya que se tenía la imagen de los cuerpos desnudos como símbolo del pecado original.

Se llegó a mirar a la mujer como un camino a la perdición ya que en la mayoría de las obras de los artistas, ésta aparecía desnuda ofreciéndose eróticamente al demonio y por eso se concluía que el acto sexual representaba una perdición para el hombre, por eso se creaba el mito de la mujer pecadora encarnada en la bruja maléfica.

Desde 1540 Lutero y Calvino, en la nueva época de la reforma habían aprobado la pena capital contra las brujas, pero había algunos que aún creían en la posibilidad de reformar la iglesia desde adentro, pero fueron derrotados porque comenzaba la Contrarreforma.

Nuevamente el renacimiento diabólico se insertó en esta lucha, se dio una competencia entre los protestantes y los católicos con el afán de demostrar que por culpa de los pecados, guerras y crímenes cometidos por el contrario religioso, el demonio estaba otra vez más activo que antes.

Los reformistas ponían énfasis en el tema del demonio, incluyendo sus ideas en el antiguo testamento, esto permitió a que todos tuvieran acceso al conocimiento de los textos sagrados, y la imprenta cada vez realizaba más ejemplares.

Los protestantes basados en la teología de Lutero, le daban al Diablo un lugar importante en los libros de demonología publicados en la literatura alemana. Se basaron de estos libros para dar la contra al catolicismo, en particular al Papa, considerándolo como un anticristo anunciador del reino del diablo en el mundo, ya que los protestantes sentían rechazo hacia

la confesión privada y el exorcismo, afirmando que dichas prácticas católicas permitían contener al demonio o al menos controlarlo.

En 1587 aparece la idea de vender el alma al diablo a cambio de algo, con la lectura del mito de Fausto, que le vende su alma a Mefistófeles a cambio de poseer todos los conocimientos y bienes del mundo. Esta idea se relaciona con las brujas porque ellas al igual que el doctor Fausto habían elegido la condenación eterna por gozar de los bienes y poderes del mundo.

A fines del siglo XV, aparece un defensor para ellas, Jean Vier, quien consideraba que las mujeres que otros calificaban como poseídas por el demonio, eran simplemente epilépticas a las que era necesario curar, admitía la existencia del diablo y decía que era un maestro capaz de hacer pactos con los magos, que eran los verdaderos pervertidores a los cuales había que perseguir y eliminar.

Durante todo el siglo XVI se discutió el tema de las brujas y se las persiguió, pero a finales del mismo siglo, se vivió un gran desenfreno demoníaco ya que las hogueras de las ejecuciones de brujería ardían en casi toda Europa, frente a esto los jueces buscaban pruebas concretas que expliquen que una persona tuvo contacto físico y sexual con el diablo, se basaban en una marca *“la marca dejada por la garra del diablo en cualquier lugar del cuerpo – más bien a la izquierda, ya que este es su costado preferido, a menudo oculta en las “partes pudorosas”, incluso en el ojo del brujo – ofrecía la prueba del pacto concluido con Satanás”*<sup>18</sup> Los jueces buscaban la marca en los cuerpos totalmente desnudos y afeitados bajo el control de un cirujano, cuando los acusados tenían la atención desviada, los verdugos les pinchaban en ciertos lugares del cuerpo con unas agujas largas, y si no había señal de dolor, quejas o brote de sangre confirmaban la existencia de marcas diabólicas.

A esta marca del demonio, se puede decir que se la interpretaba como un símbolo de exclusión de la sociedad, ahí también entraron en juego las marcas de nacimiento, y todo aquel que tenía alguna marca sospechosa era llevado a la hoguera.

---

<sup>18</sup> MUCHEMBLED, Robert. Historia del diablo siglos XII-XX. Traducción de Federico Villegas. México FCE 2002. Pg. 81

Algunas de las acusadas como brujas, describían la relación sexual con el diablo, decían que era muy dolorosa y que su semen y su sexo era frío, su miembro anormalmente grueso lo cual les ocasionaba el desgarre de la carne como si tuviese espinas y las dejaba enfermas por mucho tiempo, aunque otras brujas declaraban haber experimentado placer.

En la imaginación occidental, la tentación, la muerte y el pecado se empezaron a estratificar sexualmente, se, pensaba en la lubricidad femenina como algo aterrador, que todas las mujeres tenían (no sólo las brujas) porque tentaban al hombre y lo guiaban a la perdición, los poderes religiosos civiles empezaron a definir la sexualidad como algo peligroso, el cuerpo ya no era visto como antes, como algo sagrado hecho a imagen y semejanza de Dios.

Para contrarrestar estas ideas de que el cuerpo de la mujer era demoniaco, aparecieron las prendas oscuras de la moda española, según sus ideas para cubrir cada parte del cuerpo pecador de la mujer.

En el cerrado universo de los eruditos sólo había dos opciones blanco o negro, y para ellos las mujeres pertenecían al lado negro, oscuro y sombrío de la creación de Dios que era más próxima al diablo, en cambio el hombre pertenecía al lado claro blanco y puro de la obra de Dios.

Sobresalió la idea de que todas las mujeres feas eran brujas, por eso no se las podía amar, ese era el motivo por el cual se entregaban a los demonios, porque si ellas hubiesen sido más agraciadas, hubieran podido encontrar algo mejor y no habrían aceptado esos amores demoníacos.

Lo que sí estaba claro en esa época, era la diferencia que existía entre demonios (que eran los que pertenecían a Satanás, se consideraban inmateriales y actuaban a través de cuerpos intermediarios), y monstruos (existían debido a las perversiones del proceso natural de procreación y formaban parte de la realidad). Con la conquista de América parecía que los monstruos se multiplicaban; los europeos insistían y dejaban volar la imaginación en el tema de lo extraño, *“Se describía a los indios que tenían un gran pie, pero uno solo, o la*

*cabeza abajo o incluso un ojo único, una trompa en el lugar de una boca, etc.”*<sup>19</sup> El contraste cultural contribuyó a reafirmar la visión mágica del cuerpo que se expresaba con una intensidad creciente.

La formación del Estado Moderno se basó en la consolidación de la unión familiar, fue el primer eslabón indispensable de una cadena social sólida que aseguraba el poder de los reyes y la devoción a Dios; las leyes ejercían vigilancia sobre las etapas del embarazo de las mujeres y el nacimiento de los niños, así la mujer fue sometida a ciertos modales, tenía que disciplinarse y apartarse del pecado sexual, debía ser casta, modesta, y silenciosa.

Era un grave crimen acostarse con una joven virgen antes del matrimonio o con una viuda honesta porque iba en contra de la voluntad divina, por eso las jóvenes debían conservar la preciosa joya de su virginidad hasta el matrimonio.

*La naturaleza femenina se consideraba un recipiente abierto en el centro del cual hervían las pasiones irreprimibles. La misión de los hombres consistía en controlar sus más graves excesos mediante una combinación de prácticas y obligaciones morales. El salto a lo demoníaco era en efecto siempre posible.*<sup>20</sup>

Se afirmaba que el exceso de pasiones introducía al Diablo en el cuerpo del hombre y aún mas, en el cuerpo de la mujer, de la misma manera el uso de fragancias perfumadas le permitía al Diablo introducirse en el cuerpo demasiado propenso a los deseos carnales, de tal modo, el abuso de las fragancias abría las puertas del infierno porque el olfato se encontraba relacionado con el pecado sexual, por ende el sentido del olfato era demoníaco porque no sólo percibía olores agradables que tentaban a la sexualidad sino que también percibía olores feos y putrefactos que se los asociaba con la aparición del Diablo.<sup>21</sup>

---

<sup>19</sup> MUCHEMBLED, Robert. Historia del diablo siglos XII-XX. Traducción de Federico Villegas. México FCE 2002. Pg.99

<sup>20</sup> IBIDEM Pg.116

<sup>21</sup> MUCHEMBLED, Robert. Historia del diablo siglos XII-XX. Traducción de Federico Villegas. México FCE 2002. Páginas 70-110.

#### **1.1.1.4 Del miedo a lo trágico.**

En los siglos XVI y XVII Europa atravesó por una fuerte presencia diabólica y Dios empezó a ser severo con los pecadores, la culpabilización personal aumentó considerablemente, se decía que el Diablo actuaba con autorización divina para castigar a los pecadores o para tentarlos, ya que siempre que podía se encarnaba en algún cadáver o entraba en un cuerpo.

La idea de la época era, atemorizar para educar, pensaban que Dios se había olvidado del mundo por sus pecados y dejaba al demonio libre para hacer lo que él quisiera con las personas, este fue el inicio de una cultura trágica, la cual encontró vías de penetración a través del arte y sobre todo de un tipo de literatura dominada por la figura demoníaca.

Por su parte Lutero creía en el Diablo, para él, no era únicamente un príncipe del mal sino un elemento de la vida cotidiana, podía aparecerse de diferentes formas bonitas o feas, hasta en forma de animal, detestaba a la mosca porque decía que le encantaba frotar su trasero sobre el papel, manchando de esta manera las páginas de los libros con sus heces, de la misma manera el espíritu del mal hacia sus necesidades en los corazones puros manchándolos de maldad y convirtiéndolos en pecadores.

Varios autores empezaron a escribir historias trágicas, en la mayoría de las historias que trataban de amor, honor, destrucción, siempre estaban envueltos de cierta manera Dios y el Diablo, se desarrollaba una lucha entre los dos, el uno construye y el otro destruye, uno desea perder, derrochar, consumir y el otro reparar, conservar y vivificar; pero las personas pecadoras deben tener miedo a los dos porque no sólo el Diablo hace el mal, Dios no hace mal pero castiga, como por ejemplo enviándoles hijos con deformidades lo cual recuerde a los padres el horror de los pecados cometidos.

Estas historias trágicas tuvieron su auge en las últimas décadas del siglo XVI, después ya no sólo trataban de la lucha entre el diablo y dios sino de romances de caballería, cuentos atrevidos; la violencia y el amor tenían un papel esencial, estas historias creaban un placer por la lectura, un gusto colectivo que se dirigía hacia el mismo punto, la lucha contra los pecados.

Este tipo de literatura seguía las principales corrientes de las creencias, pero mostraba al final la venganza divina que aguardaba a los pecadores, el mensaje escondido prolongaba la fuerza de la ley sobre los lectores haciendo que estos se acerquen a la moral disciplinaria que condenaba los desvíos en un mundo que prohibía casi todo.

El leer estas obras era intenso porque el lector se concentraba en un viaje sobre las alas del sueño, lo cual le permitía imaginarse las cosas prohibidas, estremecerse, ser parte de ellas y luego regresar al mundo real sin problemas de conciencia, gozar lo prohibido sin tener consecuencias.

La historia trágica combinaba lo imaginario y lo real para apasionar a las multitudes, y al mismo tiempo transmitían un mensaje de obediencia, era frecuente la violencia, el sexo, los crímenes y la muerte.

*Estas pasiones ciegas arrastran siempre a aquellos que las siguen a precipicios horribles, y los conducen a fines trágicos y miserables. No hay un amor feliz en este universo donde los amantes, seductores y bellos al comienzo del relato, no caigan repentinamente en abismos de deseo y terminen en una muerte ineluctable.*<sup>22</sup>

Los autores de estas obras jamás le encontraron otro tipo de explicación a estas historias, siempre decían que esto pasaba porque el diablo se introducía en las almas más débiles a caer en tentación, es decir en las mujeres, y las manejaba a su antojo, el menor paso en falso podía conducir hacia una tragedia pues el demonio siempre estaba atento a todo y procuraba utilizar cualquier cosa en contra de la humanidad.

Los reyes de la época juzgaban cualquier tipo de herejía o infracción ante Dios, se llamaban ellos mismos los representantes de dios sobre la tierra, y aquel que desobedecía sería castigado por Dios, porque sólo la justicia ejercida por el rey era capaz de restablecer el equilibrio social perdido.

---

<sup>22</sup> MUCHEMBLED, Robert. Historia del diablo siglos XII-XX. Traducción de Federico Villegas. México FCE 2002. Pg.169

Entonces, la infiltración del diablo en aquella percepción de la realidad sirvió para producir en las personas grandes angustias y conducir las al bien mediante un gran rechazo al mal, aún cuando el diablo sólo actuaba con la autorización de Dios, las tinieblas eran necesarias para que la luz parezca muchísimo más deslumbrante, de ahí que la oposición entre el cielo y el infierno ocultaba en realidad una unidad absoluta.

El temor al pecado iba de la mano por el gusto de las personas con los buenos modales a fin de evitar algún desliz en cualquier situación, así la tragedia lentamente fue pasando de moda y la ciencia fue penetrando en las nuevas ideas; los filósofos y los ateos ya no temían a Satanás, que fue perdiendo poco a poco su papel de aterrorizar a las personas.

A fin del siglo XVII con la llegada de la Ilustración las sociedades occidentales dejaron la idea del temor a un demonio e infierno aterrador, las hogueras en contra de las brujas también se extinguieron completamente antes de terminar el siglo y se dio paso a una idea de que la vida era más dulce.

A pesar que la Iglesia Católica seguía asegurando que el diablo sí existía y vendría a castigar a los pecadores, había ya muchos que contradecían esto afirmando que el diablo no existía y por tanto su poder era únicamente sugestivo mas no posesivo, así que era imposible que este pudiera actuar o poseer cuerpos.

Satanás era la carnada de Dios hacia los hombres, lo mandó a la tierra para comprobar la fe en los humanos, de ésta manera sabría quienes son falsos creyentes, (pecadores disfrazados de creyentes) y quienes de verdad creían.

Las sociedades occidentales se liberaron poco a poco del imperio de los simbolismos religiosos, ya que iban apareciendo nuevas corrientes que competían con la explicación del mundo teológico, lo cual hacía menos creíble la existencia del diablo para muchos círculos urbanos, la ciencia también siguió creciendo encontrando futuro en la medicina, anatomía y cirugías que indagaban el cuerpo, descubriendo así que no se podía transformar por obra de Dios o del diablo sino por otros los motivos.

La ciencia y la metafísica se convierten en dos esferas completamente distintas, separando lo natural de lo sobrenatural, se percibe un debilitamiento de la fe si se llegaba a probar que

el diablo era una ilusión; aparecieron algunos autores que pedían ver para creer, frente a lo que se decía que aunque el demonio no se ve, se lo siente y su función era la de frustrar al ser humano.

Ante tantas afirmaciones de varios lados, Descartes en 1640 probó la existencia de Dios mediante la idea de la perfección y terminaba concluyendo que el diablo y el problema del mal es algo personal, uno mismo lo deja entrar o no, Dios no lo mandó a castigar, cada uno es responsable de las alegrías o desdichas y sólo el alma es la que siente, no el cuerpo.

El escepticismo filosófico de 1660-1670 decía que el demonio sólo era un símbolo del mal presente en el cuerpo, así finalizado el siglo XVII cada persona se imaginaba o pensaba en el diablo a su manera y bajo la forma que le convenía.

En el siglo XVIII el incremento del comercio permitió una transformación, las personas empezaron a existir a través de sus objetos, poco a poco se dio una sociedad del consumo, los placeres de la vida y las nuevas creencias dieron otro puesto al demonio, que quedó relegado a las supersticiones entre los campesinos, como un diablo que ayuda a descubrir tesoros o preparar pociones, abandonó el terreno de las prácticas sociales para refugiarse en los mitos y símbolos. En realidad había que temer a los grandes burgueses maléficos que utilizaban su poder para extorsionar, explotar y maltratar a los que tenían menos poder que ellos, más no a los infiernos descritos por ellos mismos.

Cuando la medicina y las ciencias, centraron su atención y sus teorías en la anatomía del cuerpo humano, dejaron a un lado el espacio de las almas, fuerzas sobrenaturales y simbolismos, únicamente los poetas y literatos conservaron afectividad y seguían creyendo en el mundo de los sueños, signos y fantasmas.

Era difícil dejar de creer, oponerse a la existencia del diablo, o hacerle a un lado de la vida cotidiana, ya que aún provocaba miedo en la mayoría de la gente debido principalmente a que la Iglesia católica seguía proyectando su imagen obsesiva en los sermones del catecismo, el arte y los colegios religiosos.<sup>23</sup>

---

<sup>23</sup> MUCHEMBLED, Robert. Historia del diablo siglos XII-XX. Traducción de Federico Villegas. México FCE 2002. Páginas 150-180.



### 1.1.1.5 Personificación del mal

Durante la segunda mitad del siglo XVIII, por triunfo de las nuevas ideas y la lucha de los filósofos en contra de las supersticiones, se dio una gran disminución de las publicaciones acerca del demonio, dándose a entender que el combate había cambiado de rumbo, el diablo se refugió en el espacio literario de las antiguas obras, esperando recuperar su espacio en la moral cristiana.

A comienzos del siglo XIX la imagen del diablo cambió totalmente, se alejó de la representación de un ser que causaba terror y pasó a ser una figura del mal que cada persona lleva dentro de sí mismo, de esta manera el demonio interior comenzó poco a poco la conquista de la cultura occidental.

La atención se concentro más en la parte sombría de la personalidad humana antes que en la figura del diablo.

La Bonne Presse creó un libro de catecismo en imágenes para inspirar miedo en los niños. Las imágenes repetitivas definen una religión de temor al diablo y a sí mismo.

Cuando el niño hacia una fechoría o travesura significaba que cuando crezca iba a convertirse un malhechor, esto generaba tristeza para su impotente ángel de la guarda y un triunfo para su demonio personal.

Cuando se trata de inculcar algo nuevo, no siempre los oyentes reciben el mensaje de la misma forma, y tampoco lo asimilan igual, todo depende de la personalidad de cada persona y del impacto cultural del fenómeno a enseñar, *“los cuadros misioneros, donde figuraba el infierno y el paraíso, evidentemente no bastaron para transformar en cristianos perfectos a los indios de América que los observaban”*<sup>24</sup> Pero al menos contribuyeron a modificar el sentimiento religioso, y tal vez a inducir nuevos comportamientos.

---

<sup>24</sup> MUCHEMBLED, Robert. Historia del diablo siglos XII-XX. Traducción de Federico Villegas. México FCE 2002. Pág. 241

Las ciencias humanas jugaron un rol importante, uno de sus primeros exploradores Sigmund Freud (1856-1939) se situó en el punto de una modernidad acelerada del individuo frente a lo colectivo.

## **1.2. Mundo Andino**

Para tratar el mundo andino, primero hay que referirse a los Andes. Los Andes son una región caracterizada por una gran diversidad étnica y climática. En ella se puede encontrar varias zonas de vida existentes en el planeta y las sociedades tradicionales que lo habitan han sabido re-crear el paisaje natural en un paisaje cultural diverso en el que la agricultura y el pastoreo son las actividades que sobresalen como producto de la interacción.

Al hablar de Mundo Andino se refiere a la serie de manifestaciones, creencias, cultura y forma de vida de los pueblos aborígenes que estaban asentados en el espacio que actualmente ocupa el Ecuador.

En la cultura andina todo es animado, no existe una separación entre el mundo biótico y abiótico.

La vida es compartida por las montañas, las plantas, los animales y los hombres y, por ello mismo, todos tienen sus procesos de emergencia, de florecimiento y de descanso. En esta concepción, los cerros, plantas y animales se hallan hermanados por compartir un mismo impulso vital, tal como indican los campesinos... de la tierra nacemos todos, ella nos cría y nos amamanta, es la madre tierra...” La Pachamama.

Existe un cariño y comprensión especial con que se relacionan hombres y naturaleza.

Las personas que habitan este Mundo Andino no enseñan, sino muestran, narran lo que hacen. Probablemente la base para ello radica en que sus saberes son culturales, es decir generados y compartidos por el grupo social, aunque hay alguien o algunos que de manera más competente ejecuten una práctica, nadie es o se siente propietario de un saber, es de todos.

### 1.2.1 Religiosidad

Así como no hay un mundo animado y otro inanimado, tampoco hay un mundo sagrado y otro profano, ni una actitud contemplativa separada de la vida activa.

En el mundo andino toda cosa, toda actividad tiene una esencia sagrada, entendida como un equilibrio móvil, natural y social del cosmos. Este equilibrio es cuidado por deidades, que, como la naturaleza y la sociedad, también son diversas (panteón), y que moran en lugares especiales, en particular en las montañas, confiriendo a estos sitios una gran densidad religiosa.

Habiendo una riqueza de dioses. La actitud del andino es abierta, y ajena a todo fundamentalismo y a la verdad única que conduce todo monoteísmo. Este carácter de la cultura explica, en parte, su vocación innovadora y de re-creación y ampliación de la vida agropecuaria.

Es importante tener un primer indicio de cómo aparecieron los primeros habitantes de América, para entender parte de sus procesos culturales

Los primeros pobladores de América buscaron tres cosas primordiales que aseguraran su supervivencia: agua dulce, alimento y protección. De allí que fijaran sus centros poblados de ríos o vertientes de agua dulce.

Todo pueblo basa su historia en la necesidad de tener un origen común. Se puede tomar al mito como un ejemplo de explicación simbólica de la relación del hombre con el cosmos. El mito no es un simple relato hablado, sino que es vivido por un pueblo, se incluye dentro de la antropología religiosa a la par del símbolo y el rito.

La historia andina busca a través de los mitos una aproximación a la manera como se originó el poblamiento en América del sur y cuáles fueron sus ancestros, para de esta manera poder adelantar en la búsqueda de una identidad mestiza, puesto que no se puede dejar de lado el hecho de la conquista española, que originó toda la religiosidad popular que unió lo hispano con lo nativo.

Existe un mito del cronista Juan de Betanzos en el que cuenta la manera de creación de las primeras personas en Tiahuanaco (Bolivia) y cómo después éstas se fueron a poblar el mundo; es decir explica la génesis del mundo andino:

*En los tiempos antiguos dicen ser la tierra e provincias de Pirú oscura y que en ella no había lumbre ni día y que había cierto señor que la mandaba y a quien ella era sujeta del nombre de esa gente y del señor que la mandaba no se acuerdan y en estos tiempos que esta tierra era toda noche dicen que salió de una laguna que es a esta tierra del Perú en la provincia que dicen de Colla suyo un señor que llamaron Contiti Viracocha el cual dicen haber sacado consigo cierto número de gente del cual número no se acuerdan y como este hubiese salido desta laguna fuese de allí a un sitio que junto a esta laguna está donde hoy día es un pueblo que llaman Tiaguanaco en esta provincia ya dicha del Collao y como allí fuese él los suyos luego allí improvisó dicen que hizo el Sol y el día y que al Sol mandó que anduviese por el curso que anda y luego dicen que hizo las estrellas y la Luna. El cual Contiti Viracocha dicen haber salido otra vez antes de aquella y que esta vez primera que salió hizo el cielo y la tierra y que todo lo dejó oscuro y que entonces hizo aquella gente que había en el tiempo de la oscuridad ya dicha y que esta gente le hizo cierto deservicio a este Viracocha y como della estuviese enojado tornó esta vez postrera y salió como antes había hecho y aquella gente primera y a su señor en castigo del enojo que le hicieron, hízole que se tornare piedra, ... todo lo cual así hecho de piedra que lo apartaba a cierta parte y que luego hizo otra provincia de gente en la manera ya dicha y que así hizo toda la gente del Perú y de sus provincias,... acabado de hacer mandó a toda su gente que se partiesen los que el allí consigo tenía, dejando solo dos en su compañía, los cuales dijo que mirasen aquellos bultos y los nombres que les había dado a cada género de aquellos señalándoles y diciéndoles esto se llamaran los tales y saldrán de tal fuente en tal provincia y poblarán en ella y así serán aumentados y estos otros saldrán de la cueva y se nombrarán los fulanos y poblarán en tal parte...*<sup>25</sup>

La vida espiritual de estas sociedades indígenas giraba en torno a la idea de una presencia constante de fuerzas que animaban la naturaleza y que influían en todas las actividades. Los mitos como elementos de explicación se centraban en la creencia cosmogónica de un mundo primordial, base de su cosmovisión, donde los dioses actuaban a través de las fuerzas naturales y celestiales, influyendo en aquellos factores que afectaban a aspectos esenciales, como su agricultura y ganadería. Esto convertía a la religión, verdadera creencia

---

<sup>25</sup> BETANZOS, Juan. Summa y narración de los incas. Madrid: Atlas, 1987. PG 11-12.

de un mundo sobrenatural como conjunto de fenómenos conceptualizados superiores a la naturaleza.

La cultura andina es una cultura vital, la cual conjuga armónicamente la vida del hombre en relación a la madre tierra y al cosmos.

La cosmovisión andina se concibe bajo tres mundos:

- **Uku Pacha:** era el mundo de abajo o mundo de los muertos, de los niños no nacidos y todo lo que estaba debajo de la superficie de la tierra o el mar, en el que transcurren infinidad de procesos putrefactivos, es lo inferior, lo interno. Las fuentes, cuevas u otras de las aberturas de la superficie terrestre eran considerados como líneas de comunicación entre el Uku Pacha (mundo de abajo) y Kay Pacha (mundo del presente).
- **Kay Pacha:** es el nombre del mundo terrenal, donde los seres humanos viven y pasan sus vidas, es lo tangible, lo externo. *“El paisaje que aparece ante nuestros ojos; el trino; el trino de las aves y el susurro del viento; el aroma de las flores, el calor del sol y el frío de la noche. Kai Pacha, en suma, es todo cuanto podemos percibir con los cinco sentidos”.*<sup>26</sup>
- **Hanan Pacha:** es el mundo de arriba, superior y celestial, la parte sublime y creativa donde habitaban los dioses como Wiracocha, Inti, Mama Quilla, Pachacamac, Mama Cocha, y más...

*El firmamento con todos los astros y luminarias: Inti, globo que sigue la curvatura del cielo durante el día; Killa que rompe la oscuridad al caer la noche; los planetas, luceros móviles entre las constelaciones; los inacabables cúmulos de estrellas titilando en la bóveda celeste...He aquí, vista desde la Tierra, en toda su grandiosidad, la representación sensible de Hanan Pacha.*<sup>27</sup>

Después de la conquista española, el proceso que marcó el paso hacia la sedentarización de las sociedades prehispánicas nómadas, dio paso a unos cambios de relación dentro de una

---

<sup>26</sup> TATZO, Alberto y RODRIGUEZ, Germán. La visión cósmica de los Andes. Abya-Yala 1998. Pag.70

<sup>27</sup> IBIDEM. PG 70

estructura cultural básicamente agraria, también ayudó al refuerzo de los esquemas mentales que éstas habían comenzado a definir, en la necesidad de encontrar respuestas a hechos inexplicables en los cuales los dioses estaban inmersos e incluso eran partícipes.

Al darse cuenta de la cosmovisión y de los mundos existentes para los indígenas, los cristianos quisieron adaptar esto de acuerdo a su religión, convirtiendo de esta manera a Hanan Pacha en el cielo, a Pachacamac en Dios, Kai Pacha en tierra, Uku Pacha en infierno y al Supay en el diablo. Con esta sobre posición forzada quisieron hacer coincidir lo andino con lo traído desde España, no importándoles los distintos enfoques que en realidad cada cultura tenía.

En el siglo de la conquista espiritual, los indios tenían huacas, ritos y ceremonias; pero con el calendario cristiano lleno de celebraciones les resultó fácil a los españoles grabar en la memoria de los indígenas las escenas de la vida de Cristo sin tener la necesidad de ser insistentes impartiendo clases periódicas sobre el tema. Navidad, Pascua, Corpus, Año Nuevo, Semana Santa, Conmemoración de los difuntos.

Los españoles veían a los indios que adoraban a otros ídolos como pecadores y con ellos estaba el Diablo, lo cual les traería el castigo de Dios.

Las creencias de los indígenas y sus costumbres, llamaban mucho la atención de los españoles, especialmente a los religiosos.

*El concubinato, las grandes fiestas y las borracheras que terminaban en orgías, en muchos casos los matrimonios entre hermanos o parientes muy cercanos, el incesto y los matrimonios a prueba, fueron combatidos violentamente por los curas de indios. A su vez, intentaron valorizar aspectos que eran ajenos a la cultura indígena, como la virginidad, y otros valores europeos.*<sup>28</sup>

Pasando el tiempo 135 años desde la conquista española (aproximadamente 1630) los indios aún seguían teniendo sus propias creencias, la evangelización cristiana no surtía

---

<sup>28</sup> GUTIERREZ, Ramón. Pueblos de indios, otro urbanismo en la región andina. Abya-Yala. Quito-Ecuador 1993. PG. 249

efecto; los indios adoraban a las peñas, las estrellas, los ríos, los cerros nevados, hacían reverencia a la naturaleza y temían a sus fenómenos como el arcoiris y el rayo.

*A través de sus brujos y hechiceros ofrecían a las guacas, con cantos y bailes, chaquira, coca, chicha, conchas de mar, cuyes, etc. Estos “ministros del demonio” como los llamaban los curas, tenían poder sobre la salud, y la vida de los indios y eran tan temidos y eficaces que muchos españoles los consultaban<sup>29</sup>*

Los indígenas tenían fe en sus hechiceros, por eso los españoles no tenían la mínima duda que todas sus fiestas, ritos y creencias tenían en el fondo la maldad, y que los brujos estaban en constante comunicación con el diablo (Supay) que era su Dios, por eso estaban en constante combate contra éstas creencias. Como no podían ya hacerlo a las buenas por medio del catecismo, a los que se negaban a aprender los castigaban con la muerte, por eso algunos huían a lugares inhóspitos adentrándose en la selva o en sitios en donde no los pudieran encontrar los españoles; los brujos que huían, luego eran buscados por los indígenas, que iban para consultar sus poderes curativos y de adivinación.

La posible relación que tienen algunos de los asentamientos más antiguos que se han localizado en América con aspectos religiosos, en los que se registra la presencia de restos de espacios de una clara funcionalidad ritual, justificaría la realización de acciones en las que se recreaban mitos y culto a unos dioses creados para ser adorados y recordados.<sup>30</sup>

### **1.2.2 El Diablo en la Cultura Andina**

El diablo es una concepción netamente europea es por eso que no se puede hablar de un diablo propiamente dicho en la cultura andina. Existieron varios espíritus que al igual que

---

<sup>29</sup> IBIDEM. PG. 252

<sup>30</sup> GUTIERREZ, Ramón. Pueblos de indios, otro urbanismo en la región andina. Abya-Yala. Quito-Ecuador 1993. Páginas 210-250.

las religiones politeístas de Europa, no concebían bien o mal, sino que se ajustaban a un modo de vida distinto, con una serie de costumbres y tradiciones propias.

El aspecto religioso andino con relación al Diablo se da en la constante dualidad que existe, lo bueno y malo, oscuro y luminoso, Pachacamak el creador sublime de todo contra la fuerza turbia de Supay.

Supay a nivel del individuo es el que crea las amarguras, las pruebas que lo colapsan y las tentaciones que lo llevan a las caídas; se diferencia del Diablo cristiano en que no es malo por sí mismo, pues al ser la contraparte del creador actúa en sentido inverso e incrementado, buscando el equilibrio de los seres en desequilibrio.

*Desaparece así su primera apariencia de maldad para mostrarse como una potencia del Mundo Inferior que favorece la evolución: la semilla que logra sobrepasar la crudeza del invierno es la que mejor planta y fruto dará y el hombre que luego de golpearse en los bajos y en los bancos de la vida recapacita sobre su error, su condición ilusoria y su incongruencia existencial, se levanta a un mayor grado de conciencia. Entonces Supai no lo obstaculiza y por el contrario, lo ayudará.<sup>31</sup>*

Para comprender este complejo mundo de creencias y formas de vida es necesario conceptualizar al mundo andino, cómo se desarrolló y además llevar al análisis de los distintos cultos o formas de adoración que se generaron antes de la llegada de los españoles, para de esta forma entender cómo se llegó al mestizaje cultural.

Se puede empezar el análisis desde la perspectiva histórica del mundo andino, al igual que en la historia occidental se caracterizó la mayor parte de las culturas y costumbres que dieron lugar al apareamiento de su forma de vida como se la conoció al momento de la conquista, la historia del mundo andino es fundamental para entender el proceso de mestizaje.

---

<sup>31</sup> IBIDEM. Pág. 76



### **1.3 Mundo mestizo**

La palabra mestizo se aplica a la persona que ha nacido de padre blanco y madre indígena americana, o que es descendiente de ellos: con la conquista y colonización de América se produjo un gran número de mestizos.

El mestizaje durante la colonia, surgió por la mezcla racial y cultural de los pueblos originarios (indígenas) y los grupos que llegaron con la conquista (españoles) deslumbrados por la posibilidad de enriquecerse al participar en la explotación del Nuevo Mundo. El hecho de que los colonizadores se asentaran cerca a los territorios de los indígenas produjo el crecimiento del sector mestizo debido a las interacciones que blancos e indios mantenían cotidianamente.

Al principio los mestizos fueron repulsados por el hecho de no ser puros de raza, puesto que no eran ni indígenas ni blancos, y peor aún por ser el producto de relaciones ilegítimas, porque la mayoría de mestizos nacían del adulterio ya que no había españoles que se quisieran casar con las indias después de haber abusado de ellas. Ser hijo ilegítimo se consideraba como un defecto de nacimiento en aquella época. Al ser mestizos no tenían posibilidad de participar dentro de la sociedad, pero iban creciendo en número.

Con el paso del tiempo la corona española reconoció únicamente a los mestizos hijos de matrimonios legítimos para ocupar cargos públicos y acceder a los derechos sociales como la educación formal, libertad de expresión, etc. Este hecho posiblemente como un acto estratégico para establecer una especie de conexión entre indígenas y blancos.

El proceso de aculturación vivido por el Ecuador desde la llegada de la sociedad española como tal, es decir, con sus costumbres, ritos y evangelización, cosa que ya existía desde la conquista, fue de mucha intensidad para los mestizos, ya que estos al no ser indígenas ni españoles, tomaron aquellas para diferenciarse de muchas maneras del indígena de la Colonia.

Tradicionalmente, la unión con las mujeres indígenas fue utilizada por los conquistadores españoles como un sistema de dominio sobre la población, los matrimonios se arreglaban

con las cacicas o hijas de los caciques, lo cual les daba algunos beneficios a los mestizos en ambos lados; al conocer el idioma nativo, y no pagar los tributos ni trabajar en las mitas.

Al finalizar el siglo XVIII el grupo mestizo era ya bastante amplio y llevó a que los mestizos ilegítimos garanticen su supervivencia al aprender trabajos manuales.

*Las actividades artesanales y de servicio doméstico tanto en ciudades como en pueblos se constituyó en una vía de formación de mestizos en términos culturales, lo cual daba cuenta de la existencia de una doble estrategia que le permitía por un lado permanecer dentro de la esfera blanca e india o al margen de ellas, así como jugar con las dos posibilidades ante la permanencia de sanciones sociales<sup>32</sup>*

Los mestizos se dedicaban a diferentes oficios: pintores, plateros, escultores, dejando los que no eran de tanto lucimiento para los indios; este era un aspecto importante porque en el desempeño de este tipo de trabajos manuales el mestizo hallaba superioridad frente a los indígenas.

*Los mestizos se conformaron como un importante grupo social que estuvo determinado por las condiciones sociales de la época. La mezcla de sangre era una de sus características más importantes, pero no la única, debido a que estrategias de vestido, aprendizaje de la lengua española, así como la especialización de oficios consolidó la conformación de la sociedad variopinta en términos culturales además de biológicos. La utilización de esos mecanismos pudo posibilitar la conformación de una identidad propia que se definía en oposición a lo indígena a pesar de la evidente herencia cultural y biológica sustentada por los mestizos<sup>33</sup>*

Con el pasar del tiempo los grupos de mestizos ilegítimos eran más grandes y de igual manera ya exigían que se les declare legalmente como mestizos, se vestían como mestizos, aprendían la lengua española y sus costumbres y poco a poco adoptaban otra identidad.

---

<sup>32</sup> IBARRA, Dávila Alexia. Estrategias del mestizaje. Quito a finales del siglo XVIII. Edición Abya-Yala 2002. Pág.37.

<sup>33</sup> IBARRA, Dávila Alexia. Estrategias del mestizaje. Quito a finales del siglo XVIII. Edición Abya-Yala 2002. Pág.39.

Esto ocasionó que algunos indígenas se hagan pasar por mestizos para ascender socialmente y librarse del pago de tributos, debido a que cuando los mestizos tenían un papá blanco, (que por ser blanco obviamente no pagaba tributos), y, si los reconocía como hijos legítimos, sólo en ese caso eran considerados y reconocidos como verdaderos mestizos, pero si al contrario la mamá era blanca y el padre indígena, ahí no se los consideraba mestizos, puesto que en la época de colonización el hijo debía seguir la condición del padre. Los mestizos llegaron a repudiar a los indios, inclinándose más al lado español, resaltando su descendencia blanca. El mestizaje se convirtió en un proceso en el cual los individuos obtenían su reconocimiento social junto con los beneficios de no ser identificados como indígenas.

Pero este proceso negaba a la madre indígena por tanto se desprendía de una parte de sí para intentar asemejarse al ente de poder, lo que llevó a que en los estudios de arte, post colonistas, se negara la influencia de lo indígena bajo la perspectiva del arte religioso, que no permitía ninguna expresión de lo profano y como expresión que glorificaba al vencedor. Se niega la persistencia de las tradiciones indígenas en el arte colonial, por la destrucción que había causado la conquista en personas, templos y ciudades incaicas.

La imagen del vencedor glorificado fue utilizada durante muchos años, incluso después de la instauración del régimen Republicano, para formar la historia nacional. El mestizaje aún no fue aceptado como variante identitaria, se mantuvo la parte española y siguió negándose la madre indígena.

### **1.3.1 El Diablo en la Cultura Mestiza**

Entender al diablo desde Europa conllevó analizar el cristianismo y las culturas paganas para entender la representación que se le dio a este personaje mítico; al buscar en la cultura andina una representación del Diablo como tal, no se la pudo encontrar, al contrario se evidenció una cosmovisión distinta de la parte espiritual. Por estas razones es importante analizar al Diablo desde la cultura mestiza, comprender su nueva imagen desde la

concepción de quienes somos ahora la mayor parte de la población en el territorio Americano.

La importancia del mestizo en la época de la Colonia hizo que su concepción sea la que se imponga, sus costumbres mezcladas entre lo español y lo andino convirtieron al personaje mitológico que estamos estudiando en lo que entendemos ahora por el Diablo, enriquecieron las tradiciones orales y las imágenes artísticas que se mostrarán posteriormente.

Existen actualmente varios cuadros artísticos, dibujos del Diablo, ahora los mestizos lo imaginan de diferentes formas, algunas personas incluso aseguran haberlo visto, en base a todo lo existente acerca del Diablo también se han creado trajes, máscaras, juegos.

Por la cuestión religiosa aún hay masas de gente que le temen, pero también hay otros que lo han utilizado como imagen principal de comerciales de TV, también aparece en programas de comedia, incluso en ícono principal de algunas golosinas, por ejemplo el Diablito de los “Chitos picantes” que son tan picantes que da la sensación de estar en el infierno.

Desde la Imposición de la religión durante la época de la Conquista y la Colonia el Diablo para los mestizos ha sufrido una gran evolución, y más que decir evolución, sería un cambio, el cambio se ha dado en que ha pasado de ser un personaje malvado que tentaba al pecado, a un Diablo popular conocido ya por todos, no cómo un personaje que asusta sino como un Diablo que advierte, que a veces también divierte, y sobre todo aparece como un Diablo vencido por Dios.

# **Capítulo II.**

# **Representaciones**

Las distintas representaciones relacionadas con el Diablo en Occidente parten del contexto histórico en el que se generaron los sistemas religiosos en Europa principalmente.

Desde las culturas prehistóricas es necesario rescatar elementos visuales y de la tradición oral, que permanecen aún en la religión cristiana.

Las primeras manifestaciones de adoración corresponden a elementos que forman parte de la naturaleza, que asustan o generan respeto, recordando que en un principio los sistemas de lenguaje y comunicación eran extremadamente básicos y se referían a signos abstractos. Los primeros pueblos nómadas no presentaban un sistema religioso de adoración, sino más bien de respeto a la naturaleza.

La experiencia de lo sagrado se da a medida que el ser humano empieza a descubrir nuevas formas de desarrollarse en el mundo, nuevas formas de vida en el caso del sedentarismo, nuevas formas de producción en el caso de la agricultura, nuevas formas de distribución, de política y gestión social.

En Europa se puede encontrar una serie de símbolos que se relacionan de alguna forma con el Diablo.

A partir de la historia religiosa se pueden identificar y caracterizar, buscándole su sentido y presencia en la religión; en orden cronológico encontramos los siguientes símbolos:

## 2.1 Representaciones Pre- Cristianas

- **Árbol Cósmico.**

**Imagen N°1**



**Fuente:** Monasterio de Santa María de Ripoll

**Autor:** Foto A. Moleiro

El árbol ha sido venerado y ha estado presente en la mayor parte de culturas. Esta es una de las primeras hierofanías vegetales que aparece en la historia, la relación con la naturaleza era muy importante para las primeras culturas, y a través del árbol podían alimentar el fuego y sacar materia prima para construir, así los antepasados agradecían su presencia y veían en él, el origen del mundo.

Son muchas las civilizaciones antiguas que han establecido su árbol central, ése que era tenido como el eje del mundo: el roble de los celtas; el tilo de los alemanes; el fresno de los escandinavos; el olivo de los árabes; el banano de los hindúes, etc.

Existen varias significaciones de árboles en la historia. En el mundo de los celtas el bosque era el santuario más característico. Entonces el árbol representaba un claro simbolismo sagrado porque significaba la representación del pilar que hacía la unión cósmica del cielo con la tierra. Era también el símbolo de la indestructible energía vital de la naturaleza, lo cual se manifiesta por ejemplo en su pérdida de hojas en otoño y su renacer en primavera.

En toda Europa había la costumbre de ir al bosque a inicios de la primavera en busca de un árbol, el de Mayo, para colocarlo en el centro del pueblo. Este árbol deriva de la concepción de diversos pueblos, según la cual el cosmos y la vida eran vistos como un árbol gigante. Era el centro del mundo y el soporte del Universo, el símbolo de la regeneración, de la vegetación y del año.

*Sus ramas llegaban a los cielos y sus raíces se hundían hasta los infiernos de Hel, donde la víbora Nidhogg las mordía para socavar los fundamentos de la vida. Cuando sobrevenga el fin de los tiempos (Ragnarok) esta serpiente de Midgard se desatará con las demás fuerzas de la muerte para acabar con la sociedad divina y humana.*<sup>34</sup>

---

<sup>34</sup> PERALTA, Labrador Eduardo. Los cántabros antes de Roma. Editorial Real Academia de la Historia. Madrid 2003. Pg. 240.



Estos mitos religiosos dan a entender que el árbol simbolizaba el pilar cósmico del mundo, un árbol cósmico que penetra las tres regiones, sus ramas en el cielo, sus raíces en el infierno, su tronco en la tierra.

Incluso ahí aparece el diablo, imaginado como una víbora que trataba de destruir las raíces del árbol cósmico, al cual las personas tanto veneraban por su poder natural de controlar los tiempos y las estaciones. Lo más probable es que estas creencias hayan estado ligadas a algún tipo de fases cíclicas de una religión cósmica de tipo indoeuropeo cuyas principales celebraciones venían a relacionarse con los solsticios anuales.

- **Señor De Los Animales O Cernunnos (Cornudo)**

Dios céltico caracterizado como señor de los animales, en su postura se encuentra sentado con las piernas cruzadas, tiene una larga cornamenta de ciervo brotando de sus sienes, la cual es idéntica a la del ciervo que está a su derecha. Aparece materialmente rodeado de animales: una serpiente, un león, una especie de lobo, el ciervo; el hecho de que varios animales distintos compartan un mismo espacio sin tener conflictos da a entender una escena de un mundo tipo paraíso. Se trata de una divinidad dominadora de la naturaleza, de la prosperidad y la regeneración, distribuidor de riqueza, pero también era un Dios que cubría el ámbito de los muertos y de la otra vida.

## Imagen N° 2



**Fuente:** Caldero de Gundestrup en Dinamarca Siglos I-II Ac.

**Autor:** Huitzilopochtli

Entre los celtas el ciervo simbolizaba la naturaleza salvaje. La veneración del ciervo y su estrecha asociación con lo sobrenatural llevó al concepto de un dios cuya identidad podría estar representada por una imagen que traspasaba la frontera entre lo humano y lo animal...“Una poderosa tradición veía en el ciervo un significado religioso, a veces símbolo de vitalidad demoníaca, de virilidad o fertilidad”<sup>35</sup>

En la mitología celta era habitual la representación de calderos mágicos, con poderes que irían desde el saber universal hasta la resurrección de muertos.

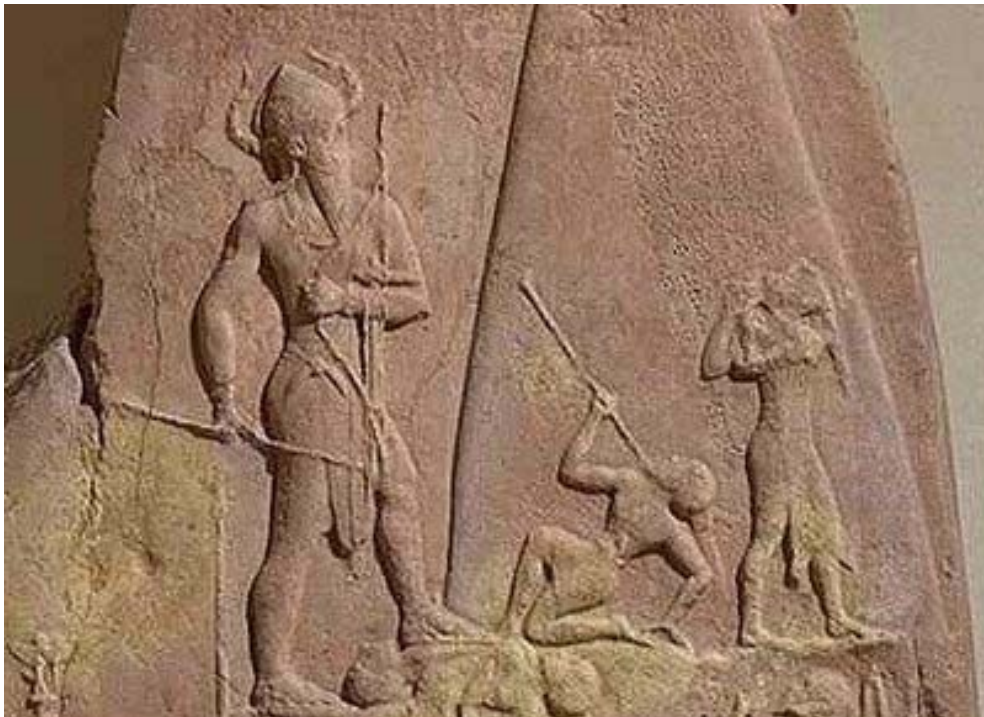
---

<sup>35</sup> REBOREDA, Susana. El señor de los animales. Cernunnos y sus antecedentes orientales. AnMurcia, 2003. PG.148

- **Tiara De Cuernos**

También se llegó a abordar temas de tipo cosmogónico, como el origen del universo o la creación del hombre, y sus cultos se extendieron a todo tipo de fuerzas de la naturaleza. Pero, aún así, el toro continuó siendo su símbolo de la fuerza creadora de vida y la fórmula que usaron para representar esa simbología fue otorgar pares de cuernos a las figuras antropomorfas (de apariencia humana) con las que identificaron a sus dioses. Con ello daban a entender que esas divinidades poseían la fuerza fecundadora de un toro, la máxima capacidad para generar el universo y la vida.

**Imagen N°3**



*(Estela de Naram-Sin)*

**Fuente:** Museo de Louvre París

**Autor:** Foto de Emilio Fernández Cordobés

La religión sumeria partía de una cultura neolítica y, por tanto, agrícola, por lo que su base más arcaica se fundamentaba en cultos propiciatorios de la fertilidad y, para lograrla, en un culto a la fuerza fecundadora que fue simbolizada en el toro.

La figura del toro era básica en la religión mesopotámica. Pero también hubo monarcas que se hicieron representar como poseedores de los poderes del Toro; especialmente los reyes acadios, que llegaron a atribuirse carácter divino en vida. Así se aprecia en la Estela de Naram-Sin, donde el rey tiene el protagonismo de la escena, desplazando a los dioses y representándolos con simples símbolos solares, mientras que él lleva un casco con cuernos, que es la caracterización más típica de una divinidad.

- **Pazuzu**

**Imagen N°4**



(700 a.C., época neoasiria , S.VIII-VII a.C. la llamada placa demonio Pazuzu se encuentra en el museo de Louvre )

**Fuente:** Museo de Louvre París

**Autor:** Foto de Emilio Fernández Cordobés

Pazuzu el rey de los demonios mesopotámicos del viento. Para los sumerios, también era el viento del suroeste, que traía las tormentas, y también era el portador de la peste y las plagas, del delirio y de la fiebre

Se le representa con cuerpo de hombre, rostro de león, cuernos de cabra en la frente, garras de ave en vez de pies, dos pares de alas de águila, cola de escorpión y falo con forma de serpiente. También se suele mostrar con la palma de la mano derecha hacia arriba, y la izquierda hacia abajo. Esta posición de las manos simboliza la vida y la muerte, o la creación y la destrucción, el cielo y el infierno.

- **Moloch (Dios Semita Del Fuego) (Infierno)**

**Imagen N°5**



**Fuente:** Museo en Bohemian Grove, California, EEUU

**Autor:** Anónimo

Generalmente Moloch es representado como una figura humana con cabeza de carnero o becerro, sentado en un trono y con una corona u otro distintivo de realeza.

Los sacrificios preferidos por Moloch eran los niños, especialmente los bebés, por ser los seres más impregnados de materia, característica que los adultos perdían con el tiempo al desarrollar su espíritu.

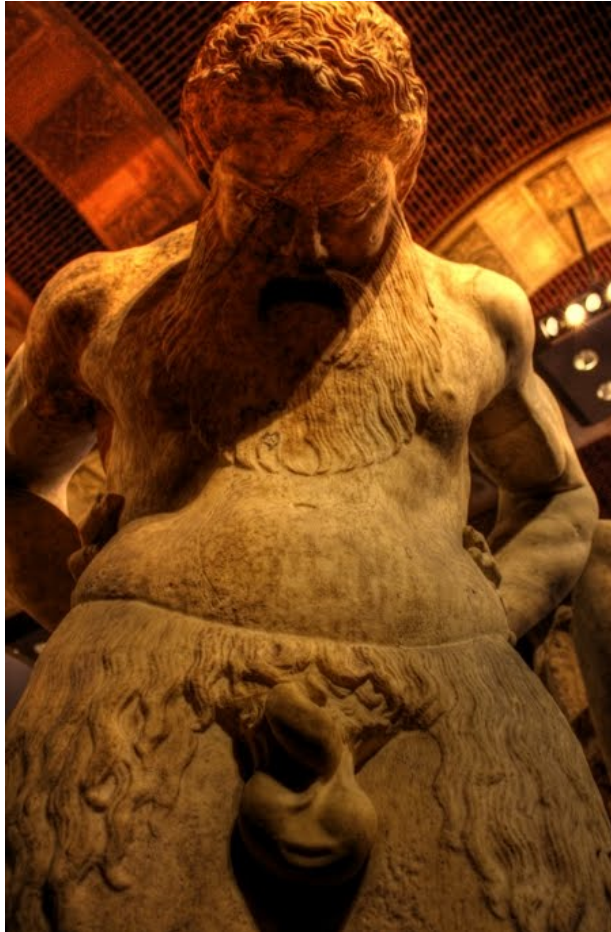
En los templos en los que se rendía culto a Moloch se encontraba una enorme estatua de bronce del dios. Dicha estatua estaba hueca, y la figura de Moloch tenía la boca abierta y los brazos extendidos, con las manos juntas y las palmas hacia arriba, dispuesto a recibir el holocausto. Dentro de la estatua se encendía un fuego que se alimentaba continuamente durante el holocausto. En ocasiones los brazos estaban articulados, de manera que los niños que servían de sacrificio se depositaban en las manos de la estatua, que por medio de unas cadenas se levantaban hasta la boca, introduciendo a la víctima dentro del vientre incandescente del dios.

Se pueden encontrar varias características propias del Diablo en varios seres mitológicos, que ayudaron a alimentar el miedo por este personaje en las distintas tradiciones:



- **El Dios Pan**

**Imagen N°6**



**Fuente:** [http://artelingua-academia.blogspot.com/2010\\_05\\_01\\_archive.html](http://artelingua-academia.blogspot.com/2010_05_01_archive.html)

**Autor:** José Ángel González

Este dios griego toma los rasgos iconográficos como los cuernos, el vellón de macho cabrío que cubre su cuerpo, el poderoso falo y la gran nariz.

Aparecía de varias formas, e incluso los colores variaban, a veces negro, rojo o verde, también hacía creer a sus interlocutores que era un ángel de luz, también aparecía con vestiduras eclesiásticas.

*“El concilio de Toledo, en el año 447, lo describía como un ser grande y negro que despide un olor sulfuroso, con cuernos y garras, orejas de asno, ojos centellantes, dientes rechinantes y dotado de un gran falo”.<sup>36</sup>*

Con la recopilación de todas estas herencias de varios dioses y demonios se forma el diablo y van apareciendo las leyendas y tradiciones, como por ejemplo se dice que el diablo tuvo dos hijas, la muerte y el pecado, y de su relación incestuosa con ellas tuvo siete hijas, las cuales encarnan los siete vicios cardinales, enviando a sus nietos al mundo de los humanos para tentarlos.

## 2.2 Representaciones Cristianas

- **Lucifer (El Ángel Caído)**

**Imagen N°7**



**Fuente:** Parque del retiro (Madrid)

**Autor:** Ricardo Bellver

---

<sup>36</sup> MUCHEMBLED, Robert. Historia del diablo siglos XII-XX. Traducción de Federico Villegas. México FCE 2002. PG. 28.



Lucifer “portador de la luz”, el nombre latino de la estrella de la mañana, se convirtió en uno de los nombres del diablo, cuando se tomó un pasaje del libro de Isaías para referirse al arcángel que había tratado de ser igual a Dios.

*Tú eras un modelo de perfección, lleno de sabiduría y belleza esplendida. Vivías en el Edén, jardín de Dios. Incontables piedras preciosas adornaban tu manto: rubí, topacio, diamante, crisólito, ónice, jaspe, zafiro, brillante y esmeralda. De oro era el borde de tu manto y de oro sus incrustaciones, todo fue preparado desde el día en que fuiste creado. Te puse en el monte santo de Dios como un ángel protector, y andabas en medio de los espíritus de Dios. Eras perfecto en tus caminos desde el día en que fuiste creado, hasta que la maldad apareció en ti. Con el avance de tu comercio, te llenaste de violencia y pecados; y yo te arrojé del monte de Dios y te eché de entre los ángeles de dios; el querubín protector te hizo perecer. Tu corazón se había ensoberbecido por tu belleza. Tu sabiduría se había corrompido por tu grandeza, y yo te derribé en tierra y te puse como escarmiento ante los reyes. Por la multitud de tus delitos y la injusticia de de tu comercio, profanaste tus santuarios; y yo sacaré de ti mismo un fuego que te devore, que te reduzca a cenizas ante los ojos de cuantos te contemplan. Todos los pueblos que te conocían están espantados por causa tuya, te has convertido en objeto de terror y desaparecerás para siempre. (Ezequiel 28:12-19)<sup>37</sup>*

Este pasaje fue la base de la doctrina que dice que el diablo fue un gran arcángel que se reveló contra Dios por soberbia.

A pesar de que el judaísmo consideraba a Lucifer y a Satanás como dos entidades separadas, el cristianismo fundió ambos conceptos para identificarlos, sin más, con el diablo, “...Echaron pues, al enorme Monstruo, a la serpiente antigua, al diablo o Satanás, como lo llaman, al seductor del mundo entero, lo echaron a la tierra y a sus ángeles con él” (Apocalipsis 12.9).<sup>38</sup>

El gnosticismo considera a Luzbel y a Lucifer dos personajes completamente diferentes, siendo el primero un terrible demonio y el segundo la sombra del logos, el divino tentador, el entrenador psicológico, aquel que pone a prueba al adepto para lograr la iniciación.

Existe otra referencia a esta oscura figura, en una época más antigua “la estrella de la mañana” trató de robarse el rol del sol, pero fue derrotado. Este mismo mito surge de la

---

<sup>37</sup> LA BIBLIA. Editorial verbo divino 1989. PG. 574

<sup>38</sup> IBIDEM. PG. 377

observación de que la estrella de la mañana es la última estrella que desafía orgullosamente la salida del sol, pero a medida que los rayos del sol aumentan, la luz de la estrella de la mañana palidece.

En origen, cada nombre que representa al MAL; Diablo, Lucifer, Mefistófeles, Satanás, Demonio, Belial, Azazel, Astaroth, Asmodeo, etc. Son personajes distintos, de diferentes culturas, que el cristianismo ha fundido en una, pero en realidad es la evolución de cruces culturales durante miles de años, de diferentes fuentes. Creando y personificando el "Mal", como algo externo al hombre, y contra el cual la religión, supuestamente nos ayuda a enfrentarnos.

Por lo demás, Lucifer forma parte también del panteón de deidades vuduistas, hecho éste que hace ostensible, una vez más, el carácter sincrético de este culto.

- **SATANAS**

**Imagen N°8**



**Fuente:** Malleus Maleficarum 1487

**Autor:** Heinrich Kramer

Esta es una imagen de los primeros libros escritos en contra de las brujas el Malleus Maleficarum que significa el martillo de los brujos, era una de las primeras representaciones de cómo se tenía la imagen de Satanás en Occidente, los brujos y brujas lo seguían y adoraban.

- **Las Cuatro Brujas**

**Imagen N°9**



**Fuente:**<http://boverijuancarlos pintores.blogspot.com/p/grandes-dibujantes-y-grabadores.html>

**Autor:** Hans Baldung

En esta obra (**las cuatro brujas en 1506**) da la impresión de que la bruja vuela montada sobre el macho cabrío hacia el aquelarre, está desnuda con los senos muy visibles pero un bastón oculta sus partes pudorosas, mientras tanto en el suelo otras tres brujas la observan, estas también desnudas parece como si estuvieran haciendo algún tipo de poción ya que tienen un caldero y menean algo dentro del mismo.

Los demonólogos reconocían tres elementos primordiales para el crimen que da paso a la idea de brujería: El pacto con Satanás, la participación en el aquelarre y la práctica de maleficios.

- **Lilith (1892)**

**Imagen N°10**



**Fuente:** Atkinson Art Gallery de Southport, Inglaterra.

**Autor:** Jhon Maler Collier.

Es una figura legendaria de los antiguos mitos hebreos, es la misma reina y madre de los demonios súcubos, se la representa con el aspecto de mujer muy hermosa, con el pelo largo y rizado, generalmente pelirroja, y a veces alada, atacaba a los hombres que dormían solos, los seducía en sus sueños y luego les chupaba la sangre.

También tenía tendencia a raptar y asesinar a los niños en sus cunas por la noche, era un demonio nocturno. También podría estar relacionada con el mito griego de Lamia, una reina Libia que mantuvo relaciones con Zeus; después de que Zeus la abandonara, Hera robó sus hijos, por lo que ella se vengó robando los hijos de otras mujeres.

Otra leyenda acerca de Lilith, se decía que fue la primera esposa de Adán, anterior a Eva, fue formada por Dios con lodo e inmundicia.

*“La prole de Adán con ella fueron demonios. Adán y Lilith no eran felices juntos, porque Lilith se consideraba igual a Adán y no aceptaba yacer debajo de él en sus brazos. Cuando él trató de obligarla a ésta posición subordinada, ella se alejó volando, Adán se quejó a Dios, quien envió a tres ángeles para que la trajeran de vuelta. La encontraron cerca del mar Rojo, donde estaba copulando con demonios lascivos y dando a luz a una prole de niños demoníacos llamados “lilin” o “lilith” a la velocidad de más de cien al día. Los Ángeles le dijeron que retornara a Adán, pero ella se rehusó, aunque prometió que si veía los nombres de los ángeles escritos cerca de un niño recién nacido, le perdonaría la vida. Todo esto ocurrió antes de hacer a Eva, y fue solamente después de que Lilith declinó volver con Adán que Dios creó a Eva.”<sup>39</sup>*

Por negarse a volver con Adán a Lilith le fueron muertos cien hijos al día. Desde entonces las tradiciones judías medievales dicen que ella mata a todo niño menor de ocho días (incircunciso aún). También se dice que Lilith, una vez fue encontrada por el desterrado Arcángel Samael posteriormente denominado Satanás, bajo a los infiernos y allí fueron pareja.

---

<sup>39</sup> ARIEL. El hombre, el mito y la magia. PG. 34

El origen de la leyenda hebrea de Lilith como primera mujer de Adán proviene de una interpretación de Génesis 1, 27. Antes de explicar que Dios dio a Adán una esposa llamada Eva a partir de su costilla, el texto dice: «Creó, pues, Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo Creó; hombre y mujer los creó». Si bien esto puede ser debido a que el *Génesis* explica dos veces la creación del hombre (la segunda en Génesis 2:4-25).

En cualquier caso, la presencia de Lilith en la mitología hebrea se demuestra por la tradición judía de poner un amuleto alrededor del cuello de los niños recién nacidos, con el nombre de tres ángeles que los protegen de las Lilin, hijas mitológicas de Lilith y los demonios asesinos de niños.

El novelista italiano de origen judío Primo Levi pone en boca de uno de sus personajes esta visión de Lilith:

*“A ella le gusta mucho el semen del hombre, y anda siempre al acecho de a ver dónde ha podido caer (generalmente en las sábanas). Todo el semen que no acaba en el único lugar consentido, es decir, dentro de la matriz de la esposa, es suyo: todo el semen que ha desperdiciado el hombre a lo largo de su vida, ya sea en sueños, o por vicio o adulterio. Te harás una idea de lo mucho que recibe: por eso está siempre preñada y no hace más que parir”<sup>40</sup>.*

Lilith es la bruja de la noche quien vive en el erial con bestias salvajes y hienas (Isaías 34:14)

---

<sup>40</sup> PRIMO LEVI, *Lilith y otros relatos*, Barcelona. Ediciones 62, 1989, Pág. 24.

- **Elfos**

### **Imagen N°11**



**Fuente:** Cuentos de Elfos y Gnomos

**Autor:** Anónimo. Ediciones Obelisco

Los elfos, kobolds y gnomos son espíritus de la naturaleza de los germanos, celtas y eslavos), son considerados por los padres de la doctrina cristiana como espíritus malignos, demonios menores; éstos eran los que custodiaban tesoros, mataban ladrones, lanzaban flechas a los animales para enfermarlos, de ahí se hace más familiar al hombre el universo de lo sobrenatural, también en ocasiones se dice que era posible capturarlos, algunas de esas versiones se describen en los relatos, leyendas y cuentos.

Todas estas representaciones han sido dadas a través de las tradiciones occidentales, como posibles representaciones para el inicio de la figura del Diablo. Pero al hablar de la cultura occidental no se puede dejar de analizar el principal documento evangelizador de los cristianos: La Biblia; toda idea del Diablo parte desde este libro que en varios de sus párrafos describe las acciones y características del opositor de Dios.



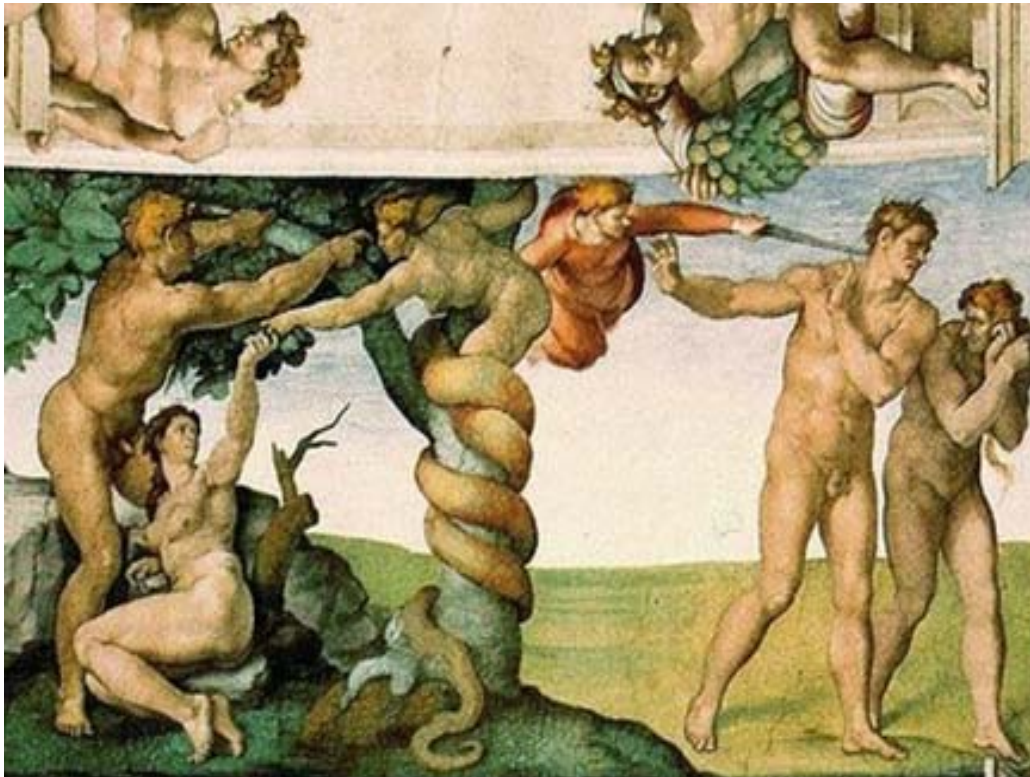
### 2.3 Arte Pictórico

Pocos temas tan universales y antiguos como el del Diablo se han apoderado con tanta rapidez de la imaginación popular y han calado tan hondo en sus manifestaciones culturales.

El aspecto animal que más se ha arraigado en los colectivos como similitud del diablo es la serpiente que en el Génesis provoca la caída del hombre *“Pero temo que, así como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean también de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo” (2 Corintios 11:3).*

- **Caída del hombre, pecado original y expulsión del paraíso**

**Imagen N°12**



**Fuente:** Capilla Sixtina

**Autor:** Miguel Ángel



En la cuestión del arte, ya sea la escultura, la pintura o la arquitectura se reflejarán después estos elementos como parte de la función de poder de la Iglesia, por ejemplo en el arte gótico del siglo XII relega al Diablo a un lugar secundario:

*“Humillado por el Cristo majestuoso de los tímpanos de las catedrales, relegado al rol de valedor para destacar aún más la beatitud de los elegidos en marcha hacia el paraíso, el demonio llega a ser casi humano, simplemente un poco desfigurado, burlón o sarcástico. Este diablo pintoresco, próximo al gusto popular propenso a burlarse de él, decora los sitios más diversos, se petrifica en las gárgolas imponentes bajo la mirada de un dios que lo domina y le deja poco espacio para actuar”.<sup>41</sup>*

Algunas de las obras pictóricas europeas contienen imágenes relacionadas al Diablo, es importante aproximar un análisis de estas para entender la concepción Europea sobre este personaje.

---

<sup>41</sup> MUCHEMBLED, Robert. Historia del diablo siglos XII-XX. Traducción de Federico Villegas. México FCE 2002. Pág. 34

- Tres Riches Heures du Duc de Berry

### Imagen N°13



**Fuente:** <http://www.flickrriver.com/photos/odisea2008/6795544363/>

**Autor:** Hermanos Duc Berry

Esta obra pintada por los hermanos Limbourg en 1413, muestra los signos de poder del diablo, que se acentúan en su gran tamaño el cual es superior a la de los otros demonios, su posición sentada y más aún por tener puesta en su cabeza una corona como rey. El demonio sentado sobre el fuego abrasador no siente el dolor de las quemaduras, es más parece este aumenta su fuerza y poder para seguir atrapando a los hombres y quemándolos en las llamas que salen de su boca, mientras sus demonios avivan las llamas soplando al fuego con enormes abanicos, y también torturando y arrastrando hacia la brasa gigante a los pecadores, entre ellos también llama la atención la imagen de un sacerdote, lo cual

demuestra que inclusive algunos de los clérigos eran pecadores y no estaban libres al castigo del demonio.

- **The Last Judgement, detail of the Leviathan, c.1394**

**Imagen N°14**



**Fuente:** The Last Judgement, detail of the Leviathan, c.1394

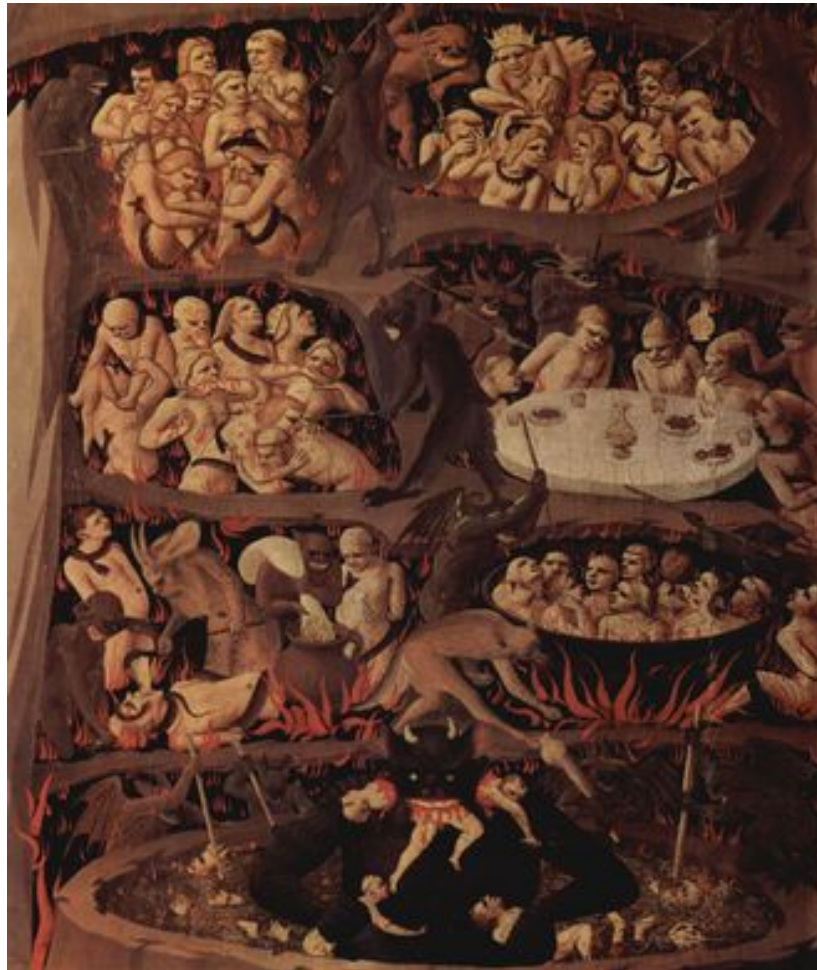
**Autor:** Taddeo di Bartolo

Estos frescos ubicados en la Iglesia de San Gimignano en Toscana muestran un demonio, que con su gigantesca figura cornuda parece ser aún más imponente que Cristo; esto va conjuntamente acompañado de una monstruosidad resaltante y con la evocación alucinante de un infierno terrible donde el diablo tiene el centro como un rey sobre su trono mientras que su enorme figura domina la de los otros demonios que se dedican a castigar a los

pecadores y a los pequeños condenados comparados con él, a los cuales atrapa con sus manos y con las enormes garras de sus pies antes de tragarlos con furia. En sus partes íntimas aparecen otras fauces devoradoras que le ayudan a seguir engullendo a los pecadores, mientras sus secuaces diabólicos siguen martirizando sádicamente los cuerpos infinitamente dolientes de las almas pecadoras.

- **Juicio Universal**

**Imagen N°15**



**Fuente:** <http://www.laminas-y-posters.es/fra-angelico/el-juicio-final-cuadro-502>

**Autor:** Fray Angélico



En el Renacimiento, el diablo presenta rasgos animales, con orejas grandes (como de ganado), cachos, patas de águila y zorro, alas de murciélago, colmillos, etc. En sus cuerpos peludos se observan los colores oscuros, tienen dientes grandes y alrededor de su boca un rojo intenso. El lugar donde se representan este tipo de diablos, es de forma cavernosa con hoyos llenos de personas, rodeadas de fuego y a su vez envueltos por serpientes y cuerpos sangrantes, hay pailas de fuego. Y estos diablos se presentan en forma amenazante con tridentes devoradores.

- **La tentación de San Antonio. (Tentazioni di Sant' Antonio Abate. Siglo XV 1480-1490)**

**Imagen N°16**



**Fuente:** <http://www.preguntasantoral.es/2011/01/san-antonio-abad/las-tentaciones-de-san-antonio-bernardino-parenzano>

**Autor:** Bernardo Parentino

San Antonio fue cristiano devoto desde niño, sólo le importaba su alma y se entrenaba en lo hábitos de la abstinencia y abnegación. El Diablo lo tentaba con ansiedades respecto a los asuntos de este mundo, enviándole pensamientos asquerosos y enloquecedores, se aparecía ante él en forma de mujer, pero el santo pudo resistir y concentrarse en Dios.

*“Cuando fue a vivir en una tumba cerca de su aldea, fue atacado por multitudes de demonios, que se enfurecieron contra él y le pegaron hasta dejarlo inconsciente; pero el santo los desafió...la raza entera de los diablos dijo él, es una raza completamente envidiosa y absolutamente celosa de toda la humanidad y en particular de los monjes, porque ellos no pueden soportar ver las vidas celestiales llevadas en la tierra”<sup>42</sup>.*

Las versiones asombrosas y de pesadilla de San Antonio han encendido la imaginación de muchos artistas.

Entre ellos está “la tentación de San Antonio” por el pintor Hieronymus Bosch.

En la imagen se observa unos diablos con rostros de animales y los cuerpos parecidos al de los humanos, tienen garras, alas, colmillos, cachos y colas. En sus cuerpos se observa la figura corporal bien demarcada como los pectorales, abdomen, muslos, partes genitales y en sus brazos al igual que en el resto de su cuerpo se demarca mucho el tono muscular.

La imagen completa contiene colores cálidos y fuertes en intensidad, existe la presencia del rojo en los diablos pequeños, y el rojo en un tono más suave en algunos rostros, en sus lenguas, y alrededor de toda la imagen. Hay serpientes diabólicas, en general se observa la presencia de caos en la imagen.

En cuanto a sus expresiones están muy demarcadas, reales expresando “maldad y burla” e incluso los demonios se burlan del rostro de San Antonio, de una manera horripilante.

---

<sup>42</sup> ARIEL. El hombre, el mito y la magia. Pág. 35

## **2.4 Representaciones Prehispánicas y Tradición Oral**

De todas las muestras y restos que sobrevivieron la misteriosa edad en que convivieron el hombre y los gigantes en la época antes del incario, el más impactante es el de la misteriosa civilización de Tiahuanaco, en América del Sur.

En Tiahuanaco hay rastros geológicos que testifican que hubo una gran inundación, aunque está a gran altura sobre el nivel del mar.

Esta inundación ocurrió hace ya cientos de miles de años, y dejó su huella no solamente en la memoria de los espantados sobrevivientes, sino también en la faz de la tierra

Sobre la cordillera de Los Andes, a unos 4000 metros de altura, hay una línea de sedimentos marinos, en una extensión de unos setecientos kilómetros de largo.

Esta línea es continua, lo que hace pensar que nos hallamos ante una marca que dejó el nivel del mar en aquellos momentos. Y hay dos posibilidades: o bien el mar llegaba a 4000 metros de altura, o la tierra se encontraba esos 4000 metros más abajo.

De Tiahuanaco surge el mito de Viracocha; Dios que gobierna el universo. Tiahuanaco fue un Estado expansivo basado en una economía agrícola. Se cree que el grupo dominante habría estado compuesto por guerreros, quienes manejaban los asuntos políticos y religiosos. Además, también había artesanos, agricultores, pescadores y pastores. La religión Tiahuanaco era impuesta desde el estado, que fue absorbiendo los cultos locales en los territorios aledaños.

- **Viracocha**

Viracocha fue el primer creador andino, formó hombres, animales y cosas tallados en piedra para que sean testigos de los tiempos, hizo hombres de piedra en tal cantidad que sus restos fueron encontrados por todas partes no solamente en Tiahuanaco.

### Imagen N°17



*(Esta imagen se encuentra ubicada en el Templo de Viracocha, en Raqchi, al sur del Cusco)*

**Fuente:** <http://veritas-boss.blogspot.com/2012/10/la-baalbek-del-nuevo-mundo1.html>

**Autor:** José García

Viracocha fue venerado por las culturas andinas desde el Primer Horizonte o Formativo, era la divinidad del Hanan Pacha o del mundo de arriba que apareció cuando la Naturaleza ya existía dedicándose a ordenarla. Señaló a los hombres, animales y vegetales las funciones que debían cumplir en la Tierra.

Se da al dios todopoderoso la facultad de dirigir la construcción de todo lo visible e invisible.

Comienza su obra en el mundo de los antiguos (ñawpa pacha) tallando en la piedra las figuras de los dos primeros seres humanos, de los primeros hombres y mujeres que van a ser los cimientos de su trabajo. Estas estatuas las va situando Viracocha en los sitios correspondientes y, a medida que les da nombre, se animan y toman vida en la oscuridad del mundo primigenio (ñawpa pacha), porque todavía no se ha ocupado el dios de dar la luz a la Tierra, solamente iluminada por el resplandor del Titi, un puma salvaje y ardiente que



vive en la cima del mundo, seguramente el jaguar que se entremezcla con otros animales en las representaciones totémicas del Imperio inca y de las culturas pre-incas anteriores.

Satisfecho con los humanos, el dios prosiguió su proyecto, ahora poniendo en su lugar a sus hijos el Sol (Inti), a la Luna (Mama Quilla), y a las estrellas infinitas, hasta cubrir toda la bóveda celestial con sus luces.

- **Pachacamac**

**Imagen N°18**



*(Detalle del personaje tallado en la parte más alta del poste totémico llamado ídolo de Pachacamac. Fue encontrada en las ruinas arqueológicas del Perú. Representa a un mismo ser con dos rostros, símbolo de la dualidad del pensamiento andino prehispánico).*

**Fuente:** <http://www.arqueologiadelperu.com.ar/pch.htm>

**Autor:** Lizardo Tavera

Pachacamac fue el oráculo principal de la costa del Perú y de él se decía que era el creador de todas las cosas y la fuerza que animaba a todos los seres vivos.

Como hacedor del mundo, creador de personas, plantas, animales, Pachacamac está unido a varios elementos de la naturaleza, como el agua, y otros fenómenos, como los temblores, muy comunes en la costa pacífica del Perú. Pero, en vez de ser el que protegía a las personas de los movimientos terrestres, era quien los provocaba y a quien había que agradar y ofrendar para que no mande dicha calamidad.

Destaca el mito recogido por el Padre Luis de Teruel en 1617 en una campaña de extirpación de idolatrías e incluida en la obra "Crónica Moralizada del Orden de San Agustín" escrita por Fray Antonio de la Calancha, impresa en Barcelona en 1638.

Este es un resumen del mito de Pachacamac; él crea una pareja, pero no crea los alimentos entonces el hombre muere de hambre, y la mujer, pide ayuda al Sol que es padre de Pachacamac para que la provea de alimentos. En respuesta el Sol le promete a la mujer darle los alimentos, pero al mismo tiempo la fecunda, procreando un hijo con ella para que sea su guardián. Al conocer Pachacamac la intervención de su padre el Sol, furioso y celoso por la intromisión, mata al niño y lo descuartiza en muchos pedazos. Triste por la desgracia de su hijo la mujer entierra sus pedazos ocurriendo un hecho maravilloso: de los dientes del niño brota el maíz, de sus huesos las yucas y demás raíces, de la carne los pepinos y otros frutos. Desde entonces no pasó hambre y vivió en abundancia.

La mujer nunca pudo perdonar la injusticia que Pachacamac cometió contra su hijo, así que nuevamente invocó al Sol, pero esta vez pidió venganza. En respuesta el Sol envía a Vichama. Éste vive con la mujer a la que toma por su madre. Sin embargo, un día, le dice a la mujer que tiene la edad suficiente para ir a conocer el mundo y sale en largo viaje, dejándola. Pachacamac aprovecha esta ocasión y mata a la mujer y después crea nuevas personas. De regreso de su viaje Vichama se entera de la muerte de su madre. No pudiendo soportar el remordimiento, resucita a su madre y en un arranque de furia convierte en piedras a las personas creadas por Pachacamac, al que persigue para darle muerte. Pachacamac logra salvarse arrojándose al mar, justo frente donde está su santuario. Hoy en día a las dos islas que hay frente al sitio arqueológico de Pachacamac se les conoce como las islas de Pachacamac. Vichama decide crear una nueva humanidad y los hace nacer de tres huevos. Del huevo de oro nacieron los curacas, principales y demás nobles. Del huevo

de plata nacieron las mujeres de la nobleza y del tercer huevo, de cobre nació la gente común.

### **2.4.1 Tradición oral**

La tradición oral es la historia de un pueblo, de una sociedad que avanza a través de sus vivencias y sus tradiciones; es un tipo de comunicación que tiene determinadas características que la definen ante otro tipo de comunicaciones orales: es también verbal e inmediata, pero sus significados, a la vez que son presentes, provienen desde formas de conocimiento creadas en el pasado con intención de futuro. La tradición oral, como una forma verbal de la comunicación, establece una especie de juego de permanencias en el tiempo. Es un presente continuo donde se conjuga el pasado y el futuro.

Si el proceso de aprender implica el vivir la realidad de una manera total, se requiere de una inmersión total y de una identificación completa con ella.

La palabra “social” que expresa de manera global las relaciones entre sociedad, naturaleza y deidades, y explica y coloca a la sociedad sobre su origen, identidad y destino, en el mito (leyendas, cuentos, fábulas, etc.). El mito explica y encuentra sentido en las circunstancias cotidianas del grupo social, es la matriz cultural, lo que está ahí, lo que existe pero en el fondo está bien guardado, es en donde se hallan las normas y códigos éticos y es en ellas donde se aprecia el modo holístico de entender e insertarse en el mundo, es la parte más sensible de la cultura.

La tradición oral, socializa el sentido en el ámbito geográfico, histórico y social, es más flexible, desde su pasado milenario, tuvo innumerables transmisores, que aún sin saber leer ni escribir, propagaron sus conocimientos ancestrales de generación en generación, hasta cuando aparecieron los compiladores de la Colonia y de la República, quienes gracias al buen manejo de la pluma y el tintero, perpetuaron la memoria colectiva en las páginas de los libros impresos, pasando así de la oralidad a la escritura y salvando una rica tradición popular.

En fin, la tradición oral es un aspecto fundamental que las sociedades antiguas desarrollaron como recurso dirigido al mantenimiento de informaciones primordiales al interior de una cultura.

Para que esta oralidad se consolidara, y la información sea aprendida, conservada, ejercitada, pronunciada y transmitida, han habido personas oficiantes preparadas, como lo son los oradores y los sacerdotes o chamanes.

Este medio de transmisión se relaciona con danzas, fiestas, ceremonias agrícolas o funerarias las cuales conforman el arte de una lengua.

También las leyendas son piezas clave de nuestro folklore, porque son muestras de la fidelidad con que la memoria colectiva conserva el ingenio y la sabiduría popular.

La tradición oral también se ha conservado gracias a que en la época Colonial cuando aparecieron los compiladores que gracias al buen manejo de la pluma y el tintero, perpetuaron la memoria colectiva en las páginas de los libros impresos, pasando así de la oralidad a la escritura y salvando una rica tradición popular que, de otro modo, pudo haber perecido en el tiempo y el olvido. No se sabe con certeza cuándo comenzó la tradición oral, cuyos protagonistas están dotados de voz humana, no obstante, es muy probable que aparecieron durante la conquista (siglo XVI), no tanto por las tropas de Hernán Cortés y Francisco Pizarro, sino, más bien, por los esclavos africanos que fueron llevados como mercancía humana, pues los folklorólogos detectaron que las historias de origen africano, aunque en versiones diferentes, se contaban en las minas y las plantaciones donde existieron esclavos negros; los cuales, a pesar de haber echado por la borda a los dioses de la fecundidad para evitar la multiplicación de esclavos en tierras americanas, decidieron conservar las historias y leyendas de la tradición oral y difundirlas entre los indígenas que compartían la misma suerte del despojo y la colonización.

Con el transcurso del tiempo, estas historias se impregnaron del folklore y los vocablos típicos de las culturas precolombinas. Algunas historias de la tradición oral son prodigios de la imaginación popular, imaginación que no siempre son un engaño, sino un modo de expresar las sensaciones y emociones del alma por medio de imágenes, emblemas y símbolos. Estas historias que tienen enorme poder sugestivo, hunden sus raíces en las

culturas ancestrales y son piezas claves del folklore, porque son muestras vivas de la fidelidad con que la memoria colectiva conserva el ingenio y la sabiduría popular.

En las culturas andinas, como en todas las civilizaciones de Oriente y Occidente, las leyendas juegan un papel importante en la vida cotidiana de sus habitantes, quienes desde muy remota antigüedad dieron origen a una serie de deidades que representan tanto al bien como el mal.

Las leyendas son las manifestaciones del espíritu del pueblo y es producto de su fuerza creadora. Las leyendas fueron llevadas por los pueblos primitivos en sus procesos migratorios y transmitidos de generación en generación. No sólo enseña el folklore de los ancestros, sino también representa la escala de los valores existentes en una cultura, así por ejemplo la leyenda del origen de los Incas:

*Cuenta la tradición kechua que el primer soberano, Manco Cápac, y su mujer, Mama Okllo, surgieron de las aguas del lago Titi K'aka. Con una vara de oro macizo señalaron el lugar donde había de construirse el Centro del Estado Inkásico.*<sup>43</sup>

Así, la fundación del imperio de los incas se les atribuye a los hermanos y esposos Manco Cápac y Mama Okllo, quienes, según la tradición oral, no sólo eran de origen divino, sino también los padres de una de las civilizaciones que se encontraba en pleno apogeo a la llegada de los conquistadores.

En la historiografía del siglo XVI se insiste en que los incas impusieron a todos sus súbditos una religión oficial, un culto estatal que tenía como eje central la reverencia al Sol. En este sentido, valga aclarar que las leyendas y tradiciones llegaron a constituir el corpus de su propia ideología religiosa. Y, aunque no se limitaron a imponer un Estado teocrático, basada en el culto a las fuerzas de la naturaleza, ellos adoraban al Sol como su Creador

---

<sup>43</sup> ALMEIDA, Ileana. Historia del Pueblo Kechua. Ediciones Abya Yala. Quito-Ecuador. 2005

principal, al considerarse sus hijos y descendientes directos. Junto a Inti (sol) estaba Mama Quilla (madre-luna), que ocupaba un rango superior, asumiendo la protección de todo lo referente al universo femenino. En lugar secundario estaban una serie de divinidades astronómicas, como la Illapa (trueno), la Nina (fuego) o la Pachamama (madre-tierra o diosa de la fecundidad). También se adoraba al Supay (diablo), dios del mundo oscuro, subterráneo, en honor al cual sacrificaban animales y vidas humanas.

En aspecto de resistencia cultural los indígenas destacan el uso del lenguaje coloquial en la cual se distingue su composición artística de la expresión común en la cual la función precisa es la de conservar conocimientos ancestrales a través de cantos, rezos, conjuros discursos o relatos.

## **2.5 Imágenes andinas del Diablo**

La conformación de una cosmovisión dentro de las culturas prehispánicas fue un proceso largo y definido por la propia relación del hombre con la naturaleza, con la que necesitaba identificarse e insertarse. Desde las primeras fases de desarrollo cultural, los grupos humanos alcanzaron un alto grado de comprensión del medio, que se advertía como un espacio en el que espíritus y fuerzas sobrenaturales se interrelacionaban y a los que se responsabilizaba de los distintos procesos que presenciaban, así como de su propio devenir diario. Se iniciaba una selección de la naturaleza que conllevó la aparición de imágenes prototípicas de animales y fuerzas naturales que comenzaron a destacar entre el resto hasta alcanzar una importancia ideológica en fases posteriores, formando parte de una cosmogonía y cosmología de marcado carácter dual.

Desde los modelos sintéticos y abstractos de las primeras culturas, como Valdivia, antecedentes directos de las posteriores representaciones femeninas, hasta la de animales tanto marinos, como las ballenas, o terrestres, como los felinos, se convierten en ejemplo de la conversión de los dioses en los seres que poblaban el mundo y ejemplo claro de los distintos ambientes por los que se movían los grupos.

Las máscaras como Instrumentos de transformación de personalidad con los que se oculta la identidad de los usuarios y se adquieren los poderes de seres sobrenaturales, permiten materializar, a través del rito, el contacto del mundo divino con el terrenal, convirtiendo así la dualidad existencial que no se puede tocar en una realidad comprensible.

La piedra es venerada como creación del hacedor de las cosas, adquiere un inmenso poder como es el de fecundar, propiciar la adivinación, curar y también puede causar el mal; algunos cronistas han contado que los Supays hablan en las piedras.

En la concepción estética andina el afecto a las rocas los une a los seres mitológicos por el hecho de que se dice que Viracocha creó a los humanos de las piedras.

Los Tsáchilas creen en la espiritualidad contenida en las rocas, también cuentan que los demonios prefieren habitar en formaciones rocosas extrañas, son espíritus malos, si alguien se acerca a ellos puede enloquecer o morir.

*“Los indígenas de Quito guardan en su mitología un estrechísimo parentesco con los quechuas y aymaras. Contaron al padre Marcos de Niza, acompañante de Benalcázar en su primera expedición, que el diluvio había sido provocado por Paccha, quien mantuvo una pelea con la gran serpiente y que viéndose atacada con mortíferas flechas se vengó vomitando agua e inundando la tierra. Seguramente fueron los cañares quienes contaron esto, por ser ellos quienes se consideraron hijos de las serpientes; según Haro Alvear su gentilicio se traduciría como culebra en la laguna”<sup>44</sup>*

La deidad de las aguas shuar se llama Tsunki y se representa bajo la forma de una serpiente. El dominio de las fuerzas maléficas y su conversión a lo opuesto es reiterativo, salpica a los chamanes para darles el poder de sanar. Los Kichwas al igual que los Shuares y los Tupinambas, finalmente son hombres que logran convertirse en serpientes.

---

<sup>44</sup> GRANDA, Oswaldo. Mito y arte indígena en los Andes. Editorial Travesías 2006. PG. 46

Lo malo esta adherido a la serpiente. El poder del chaman radica precisamente en hacer que ese poder maléfico se vuelva sobre sí, trastocándose en el opuesto.

*“La amaru encarna el peligro para el hombre; por eso entre cañaris y wankas y en general entre quechuas y aymaras, la serpiente es símbolo de las tinieblas cósmicas y de la potencia destructora de las aguas”<sup>45</sup>*

Volviendo al punto andino que compete en esta investigación, se encuentra pocas imágenes andinas propias de la ciudad de Quito antes de la conquista española, la gran parte de representaciones se obtienen a través de la tradición oral ya que antes de empezar la Colonia no se conocía la escritura occidental, por tanto quienes escribieron la historia fueron los mismos españoles que aprendieron el idioma de los nativos o algunos nobles incas como Guamán Poma, bautizado y criado por españoles, que en su libro Nueva Crónica y Buen Gobierno, añade una serie de imágenes a la historia que narra de los incas y los españoles.

El texto Nueva Crónica y Buen Gobierno es un compendio de imágenes y escritos que dan cuenta de la historia andina, escrito probablemente a finales del siglo XVI, lo que da cuenta de que ya había avanzado el mestizaje y la evangelización de los pueblos Americanos.

Este capítulo se dedica al análisis de las imágenes en donde se ve una clara representación del Diablo. Dicho anteriormente que no se encuentran evidencias de un Diablo netamente andino, lo más cercano son las representaciones asumidas desde el imaginario andino y que son producto de la evangelización

Algunos folios son muy explícitos en la representación del diablo como la “Ciudad del infierno” que muestra el castigo después de la muerte para los pecadores, para los avaros y soberbios.

Se muestra en la imagen a tres diablos claramente representados con características de animales, con cuernos, garras y expresión amenazante. La boca del infierno se representa como la boca de la serpiente con ojos de mujer. Se nota fuego saliendo de la boca y llenando el espacio de los pecadores. Esta representación muestra parte del proceso

---

<sup>45</sup> IBIDEM. PG.53



evangelizador aplicado en los nativos americanos, la idea del desprendimiento de las riquezas para ir al cielo, el castigo después de la muerte y la concepción del Diablo y el infierno como un lugar tenebroso donde penan las almas, son temas que se insertaron en la sociedad nativa para generar miedo y lograr una conquista desde las imágenes.

- *Conzederacion ciudad del infierno penas graves castigo de los soberbiosos pecadores y ricos que no temen a Dios, folio 941.*

Imagen N° 19



**Fuente:** Nueva Crónica y Buen Gobierno

**Autor:** Guamán Poma de Ayala

En otro folio del mismo libro de Guamán Poma se representa el castigo al indio que es devorado por animales.

- Castigo y Justicia

Imagen N° 20



Castigo. Justicia. Sancal / Inquisición / Yaya Pachacamac [Padre Creador] / uanuzac  
yaya [voy a morir, padre.] / cay sancuyta [este mi corazón] / yuyas carmi [esté record-  
dando] / Caypaccho yaya [Para esto Padre] / yumaucancui [me engendraste.] /  
mama uachauarcancui [madre me diste a luz.] / Zancay uacella [arbolito espinoso]  
sólo él.] / micuay huchazapa [devorador, comer mi] / sancoyta [corazón] / Maypín  
canqui [¿Dónde estás?] / huchazapagas [devorador, sálvanos] / camachic quispi-  
chiusay [juntos a los hombres] / runacamac Dios [Dios (librame Dios de los hom-  
bres)] / castigos.

**Fuente:** Nueva Crónica y Buen Gobierno

**Autor:** Guamán Poma de Ayala

Se cuenta que los castigos para los malhechores consistían en encerrarlos en un hueco con animales que le devoraban, esta imagen es importante para el análisis ya que en muchas representaciones el Diablo tiene una forma zoomórfica, la importancia de los animales para el castigo esta en quitar la veneración que se les tenía y ligarlos al concepto del mal y del miedo que es en base al que el Diablo aparece en la cultura andina.

Las serpientes relacionadas directamente a la forma diabólica arquetípica desde el antiguo testamento, los leones, tigres y aves rapaces aparecen con un rostro muy parecido al humano, dándole ese aspecto que les une simbólicamente a la representación del Diablo. El autor utiliza las representaciones gráficas para enfatizar lo que dice en el texto, a pesar de haber aprendido el idioma de los españoles se ve que es más fácil utilizar los dibujos para transmitir lo que pensaba y veía.

En el folio 100 del mismo libro aparece la imagen del quinto inga, con una representación del Diablo cristiano, decían que este Inca llegó a saber todo sobre la tierra por tanto que tenía un pacto con el Diablo, que alimentaba a los dioses paganos como el Sol.

El Diablo se muestra con alas, su forma zoomórfica se mantiene, con cuernos, garras y cola; aparece volando dejando una ofrenda al sol. Esta imagen analizada en conjunto con las anteriores da una idea de la asimilación simbólica del concepto de la maldad y la función del Diablo como aliado de los dioses paganos, logrando así un alejamiento de la cosmovisión que marcaba el mundo indígena.

- El quinto Inga Cápac Yupanqui / reinó hasta la provincia de Aymara. Quischiua

Imagen N°21



El quinto Inga Cápac Yupanqui / reinó hasta la provincia de Aymara, Quischiua.

**Fuente:** Nueva Crónica y Buen Gobierno

**Autor:** Guamán Poma de Ayala

En esta imagen se muestra a una especie de pequeño demonio volando con una vasija dirigida hacia el Inti (Sol), el Supay le está entregando una vasija con chicha al padre Sol. Los Incas adoraban al Sol, le realizaban ofrendas, pero también realizaban ofrendas al Supay, no por el hecho de adorarlo o creer en él como una especie de Dios, sino porque consideraban como un mal espíritu que habitaba en las rocas y en las cuevas, y por el hecho de que los indígenas que se dedicaban a trabajar en las cuevas buscando oro y plata pasaban tiempo en compañía de él, entonces le ofrecían cosas para estar en paz con él y tener armonía a pesar de que eran ellos quienes invadían su territorio en las cuevas.

Por este hecho la imagen representa al Supay ofreciéndole chicha al Sol, porque a pesar de ser un espíritu sobrenatural, para los Incas era menos que el Sol, entonces también debía realizar la ofrenda correspondiente.

Las imágenes presentadas por Guamán Poma no se pueden considerar representaciones propiamente andinas del Diablo, pero si son una visión nativa del proceso evangelizador español y un acercamiento a su historia. Tomamos estas imágenes dentro del análisis andino ya que se ve una clara diferencia con las imágenes cristianas mestizas que se verán a continuación.

## **2.6 Representaciones Mestizas**

Las representaciones mestizas del Diablo durante la época de la Colonia española se mantienen en la actualidad en las iglesias, conventos y museos. La producción artística religiosa tuvo un gran auge en la época colonial, se utilizaron las imágenes como parte de la evangelización nativa, a partir del miedo y la sorpresa se pretendió acabar con el paganismo de los indígenas que adoraban a varios dioses, plasmando de forma magnífica al Dios cristiano y de forma tenebrosa y malvada al Diablo.

Actualmente se conservan imágenes como **“El Infierno”** de Hernando de la Cruz en la iglesia de La Compañía.

**Imagen N°22**



**Fuente:** Iglesia de la Compañía

**Autor:** Hernando de la Cruz

Este cuadro muestra a los pecadores y sus martirios en el infierno, en un fondo rojo fuerte como un río de lava se ven a los penantes sufrir de distintas formas dependiendo de su pecado, algunos rodeados de serpientes, otros siendo torturados por demonios del infierno. Esta es la obra más completa de los castigos del infierno, a los que se pueden someter aquellos que vayan contra la ley cristiana.

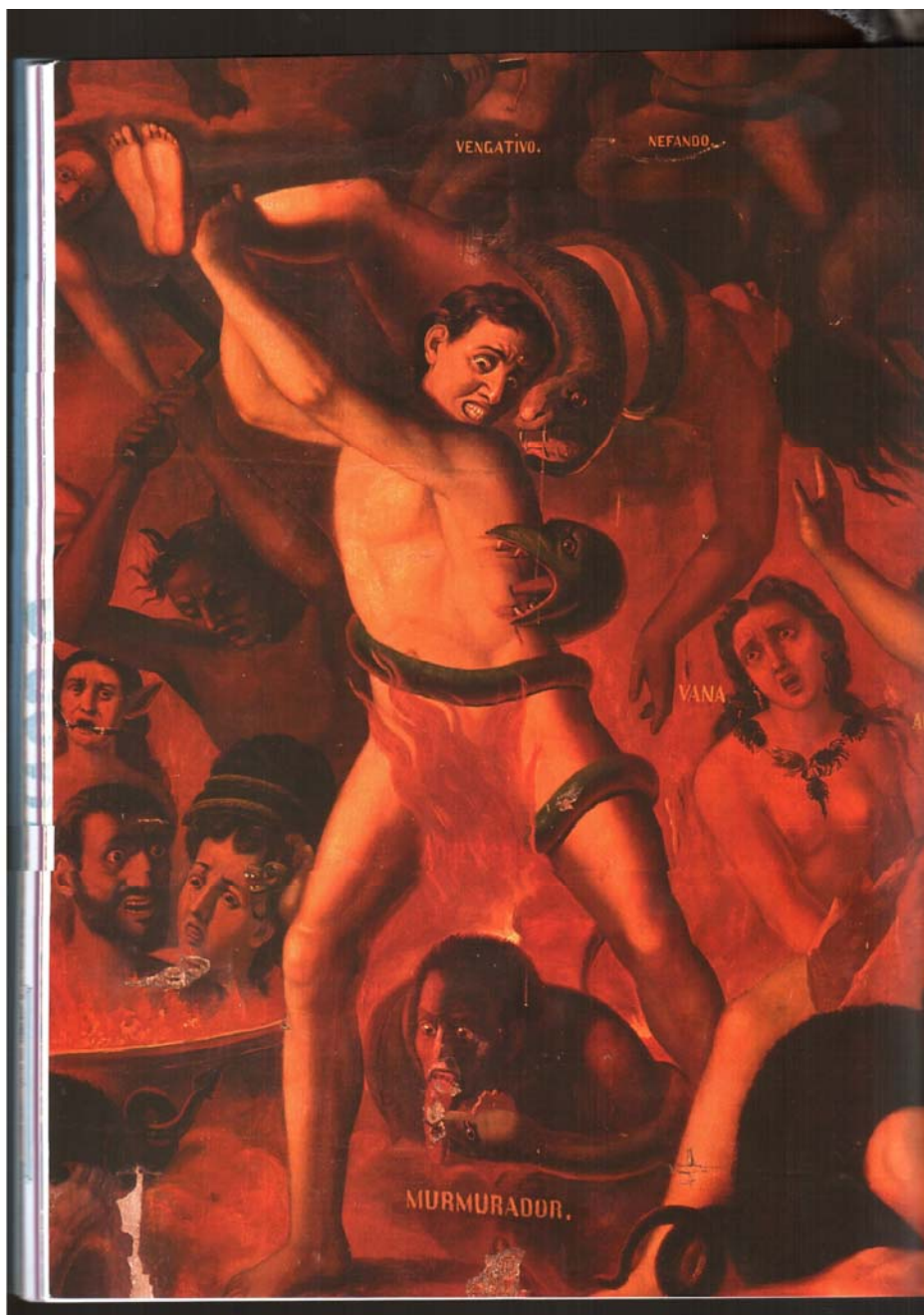
Los homicidas son castigados con navajas clavadas en todo su cuerpo, desde la cabeza, mientras se queman en el lago de lava; el borracho clavado en una cama mientras un demonio le da de beber hasta que se arte; los hechiceros quemándose en el lago de lava mientras conversan; el traidor siendo clavado por un demonio; el ladrón colgado de un muro enroscado de brazos y piernas por serpientes; el duro de corazón que es devorado por los demonios; los injustos cocinándose en una paila llena de lava mientras les observa un demonio; el murmurador vomitando lava; el vengativo que es torturado por un demonio; el cruel que es ahorcado por otro demonio; los impenitentes que son torturados en la rueda y la adúltera que es comida por los cerdos, son algunas de las imágenes que se pueden encontrar en este cuadro.

La presencia animal en las serpientes y los cerdos se ligan a las historias bíblicas como el Génesis donde aparece la serpiente como transformación del demonio para tentar a los humanos, y los cerdos como animales impuros que los judíos evitaban comer.

Mientras que las imágenes zoomórficas de los demonios se mantienen, con cuernos, colas, garras y orejan puntiagudas, algunos de los penitentes sufren también esas transformaciones, algunos ya con orejas de animales y presencia de cuernos pequeños.



Imagen N°23



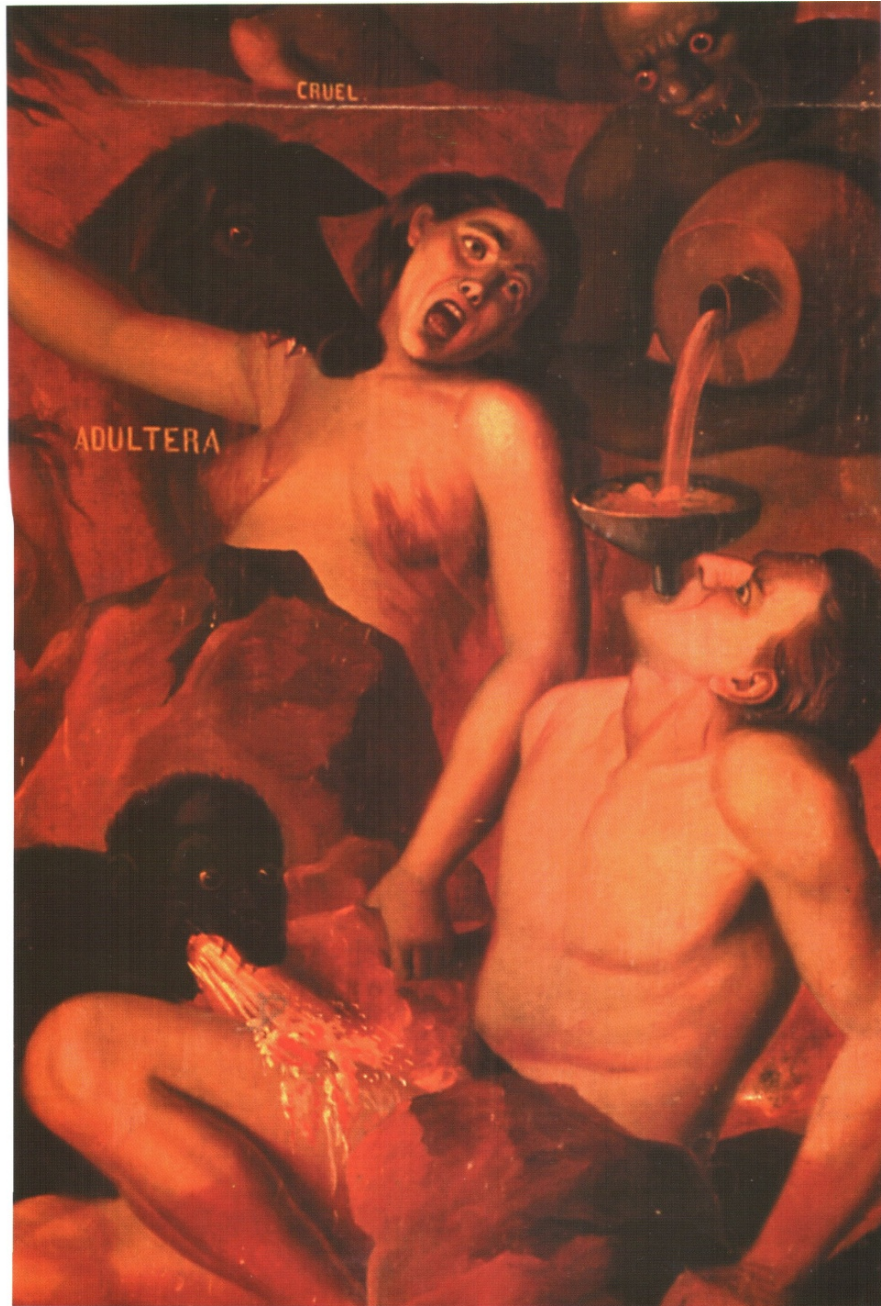
**Fuente:** Iglesia de la compañía

**Autor:** Hernando de la Cruz



- El Infierno

Imagen N°24



**Fuente:** Iglesia de la Compañia

**Autor:** Hernando de la Cruz

Las imágenes de los penantes muestran miedo, las expresiones de la mayoría de rostros y según el pecado que estén pagando son de desesperación y el dolor, algunos no muestran sus rostros, probablemente simbolizando así una gravedad menor en el pecado.

Este cuadro es uno de los más sorprendentes que muestran la imagen del infierno, las dimensiones del mismo y su ubicación en la iglesia, eran estratégicas, la evangelización a través del temor se expresa en todo su esplendor; este cuadro fue un encargo de la iglesia para mostrar a los nativos las penas y castigos que les esperaban si no obedecían la ley cristiana, al no poder comunicarse a través del lenguaje el uso de imágenes se convirtió en el medio de conquista y mestizaje.

En dicha obra se nota una temática efectivista dirigida a demostrar los tormentos a que supuestamente son sometidas las almas de los pecadores. Es el tipo de obra artística que lleva en sí una finalidad específica de moralizar y enseñar a la manera de una obra de propaganda.

La Colonia fue probablemente el momento máximo de tenebrismo, donde se enseñó que las penitencias y las mortificaciones eran lo usual para obtener el favor divino y había que aprender diariamente a morir para ganar la vida eterna, fue una época sombría y aberrante, en la que los indígenas tuvieron que aprender a la fuerza la Doctrina Cristiana en base al miedo.

Otra imagen que se encuentra en la iglesia de La Compañía es:

- “Alegoría de San Ignacio de Loyola”.

Imagen N° 25



**Fuente:** Iglesia de la Compañía

**Autor:** Hernando de la Cruz



En este cuadro se puede observar al Santo subiendo al cielo en medio de los ángeles, y en el suelo salen dos figuras demoníacas con varias serpientes, aunque no se expresa de manera específica el infierno en este cuadro se apoya la idea de la contraposición entre el cielo como el lugar donde van los justos y el infierno como el sitio de las penas y los pecadores. Se mantiene la relación de la serpiente como representación del mal y los demonios con rostros duros y partes zoomórficas, entendidos ya como parte del proceso evangelizador.

Otra imagen de Hernando de la Cruz es:

- “El Juicio Final”

**Imagen N°26**



**Fuente:** Iglesia de la Compañía

**Autor:** Hernando de la Cruz

El Juicio Final es la denominación religiosa del fin del mundo, en el cual toda la humanidad será juzgada según sus actos realizados en vida.

Esta imagen muestra las dos imágenes principales del catolicismo: el infierno y el cielo.

La pintura que escenifica el día del Juicio Final, exhibida en contraposición al cuadro del Infierno, expresa también la dicotomía del bien y el mal, como parte de su intención didáctica.

En las creencias cristianas, es el día en que Dios juzgará a todos los seres vivos y creará el cielo nuevo y la tierra nueva según Apocalipsis, la cual será gobernada por el mismo Dios desde la Nueva Jerusalén.

La contraposición de estos dos conceptos se ve de forma clara, manteniendo la estética del primer cuadro analizado “El Infierno”, en este se ve que el día del juicio final las almas pecadoras, casi sin vestimenta, son llevadas al fuego para penar por la eternidad, en cambio las almas buenas que se representan con hombres y mujeres vestidos al estilo español van al cielo sin mirar atrás.

Una vez más se establece a través de las imágenes la diferencia entre lo español y lo nativo, los unos como símbolo de lo bueno y los otros como símbolo de pecado, de cierta forma concordando con el proceso social en el que el mestizo intenta “limpiarse” de su lado andino y resalta todo lo español.

Estas pocas imágenes tanto en el caso andino como en el mestizo permiten contar con una idea específica sobre las representaciones del diablo, como finalmente se mestizó su figura y sus sentidos y representaciones cambiaron, hasta mantener las dos corrientes con las que se empezó esta tesis, la del diablo travieso parte de las fiestas y la del que castiga el pecado. Las dos imágenes son de un mestizaje cultural que empezó en la Colonia española y que continúa cambiando hoy en día.

Como parte de este cambio en el sentido social es importante ver la imagen actual que se da al diablo andino, para ello el siguiente capítulo llevará un análisis de estas imágenes actuales.

## **Capítulo III. Simbología e Iconografía**

### **3.1. Simbología e iconografía**

Para el análisis de las imágenes del Diablo en el arte, es necesario primero establecer los conceptos de símbolo e iconografía. Partimos de la intencionalidad de lo que buscamos en las representaciones pictóricas, el mestizaje evidenciado a través de las tradiciones religiosas.

Partimos del símbolo como base de estudio, contrario al primer nivel de análisis que debería ser el signo; debido a la carga histórica y cultural que lleva el símbolo, su significación parte del análisis interpretativo que se le puede dar, de allí su trascendencia y la ilimitante amplitud de significados que provee.

El símbolo dice el sentido de las cosas, se convierte en arquetipo cuando trasciende la historia y se enraíza en la psiquis de las personas. De esta forma las cosas que se representan dejan de ser los objetos en sí mismos, sino que se convierten en símbolos, en hierofanías en algunos casos, es decir en representaciones de lo sagrado. De ello nos ocuparemos en este análisis, de encontrar las analogías experimentales representadas en las imágenes de la colonia.

Otro factor importante que influye dentro de las representaciones dadas durante la colonia, es la imaginación, factor determinante al momento de buscar la forma de representar seres que no formaban parte del conocimiento tradicional nativo de América y como parte del análisis será fundamental como grado de percepción.

En las hierofanías, el valor del símbolo se da a través de la posición que ubica en el conjunto de la representación, así encontramos pinturas de la época colonial y de conquista en donde el diablo ocupa un espacio limitado, muy sutil pero lo suficientemente notorio para dar cuenta de su función dentro de la evangelización.

Los símbolos son elementos estables en un continuum cultural, nunca pertenecen a un sólo corte sincrónico de la cultura, siempre atraviesan ese corte verticalmente, viniendo del pasado y proyectándose al futuro.

Con respecto a simbología en lo andino y mestizo según Guerrero se puede decir que: A partir de lo Andino podemos entender lo mestizo y ver las complejidades simbólicas que se reflejan en las distintas relaciones interétnicas, debido que *“en su reconocimiento podemos constatar la existencia de pueblos distintos, portadores de una cultura con rasgos diversos y cargados de identidades propias”*.<sup>46</sup>

Durante los años que duró la conquista y la colonia, el concepto de identidad se volvió un símbolo de diferenciación social y cultural a través de la creación de estereotipos discriminadores *“cuya mayor perversidad consiste en conducir a la negación de la dimensión de humanidad el otro”*<sup>47</sup>

Los estereotipos creados para excluir a los nativos, se convirtieron al poco tiempo en prejuicios sociales.

El infierno es tan viejo como el mundo o como la consciencia del mal, es donde se cree que habita el Diablo es tanto una cuestión religiosa como una invención y creencia popular, y estos conceptos se han mezclado tanto que se puede decir que fue la presión de los pueblos la que obligó o incentivó a la Iglesia a fijar una doctrina oficial respecto al tema del Diablo.

De este modo, se han creado diferentes tipos de imágenes totalmente alucinantes, que han sido traídas hasta nuestros ojos de una manera macabra, imágenes llenas de dolor, suplicios, de diablos que no paran de torturar a la gente o que son imponentes como reyes.

Todo esto con el fin de convertir al infierno en un arma de persuasión, en la prueba de la existencia de una justicia divina e inmutable, porque después del mal siempre vendrá el bien para derrotarlo.

---

<sup>46</sup> GUERRERO, Patricio. “El saber del mundo de los cóndores, Identidad e insurgencia de la cultura andina”. Ediciones Abya- Yala. Quito – Ecuador 1993. Pág. 7.

<sup>47</sup> GUERRERO, Patricio. “La Cultura. Estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia”. Ediciones Abya-Yala. Quito Ecuador. 2002. Pág. 99



- Diablos en espera

Imagen N°27



**Fuente:** Diablos de la Merced

**Autor:** Yomar Guerrón

A estos personajes se los conoce como diablos por la careta y el traje que usan. Estas son imágenes de la procesión de los diablos de la merced, en la cual se representa el enfrentamiento entre las fuerzas del bien y el mal, se mezclan elementos propios de la religión católica introducidas durante la conquista española como también uno que otro rito ancestral andino que ha ido quedando con el paso de los años.

- Las mil caras del diablo

**Imagen N°28**



**Imagen N°29**



**Fuente:** Procesión Diablos de la Merced

**Autor:** Yomar Guerrón

Esta máscara por ejemplo tiene varios rostros, significa que el Diablo puede aparecer disfrazado de diferentes formas, en distintos lugares, el no utiliza un solo rostro para aparecer entre la gente, engañarla y tentarla a realizar actos de maldad, sus apariciones pueden variar.

Pero su aparición en la Procesión de La Merced tiene un sentido, el mal siempre esta primero, y debe ser así, porque después del mal siempre vendrá el bien para hacerlo desaparecer, y aunque no desaparezca del todo por lo menos lo combate y evita que la magnitud de su mala influencia sea tan grande.

- **Lo feo mostrado como maldad**

**Imagen N°30**



**Fuente:** Procesión Diablos de la Merced

**Autor:** Yomar Guerrón

Un rostro tan feo como la maldad misma, los colores que se usaban en las pinturas de la Edad Media aun se mantienen, el negro que representa oscuridad, el rojo combinado con el amarillo como las brasas del fuego del infierno, y el rojo intenso como el color de la sangre.

Sus grandes colmillos mostrando una especie de burla y al mismo tiempo utilizado para asustar a las personas, su rostro de animal con cachos originales de carneros para darle más realismo a la máscara.

**Imagen N° 31**



**Fuente:** Procesión Diablos de la Merced

**Autor:** Yomar Guerrón

Siguen prevaleciendo la combinación de colores rojo, amarillo y negro, también a ésta máscara se le ha agregado un poco de cabello blanco para demostrar la antigüedad que el Diablo tiene, es tan viejo como el mundo mismo, como Dios su constante rival.

Este contexto escénico de los diablos ha sido utilizado en las procesiones eclesiásticas de Semana Santa en la Merced y Alangasí, existe una gran tropa de Diablos como acompañamiento para dar un aspecto más ceremonioso y espectacular.

Los diablos, diablillos o demonios desfilan encabezando la comitiva para anunciar su llegada con bullicio de todo tipo, también utilizaban espuelas en sus botas, capas que expresan su majestuosidad, tridentes con los que picotean a la gente.

De forma estrepitosa y ruidosa apartaban al público asistente, asustándolo y abriéndose paso en la procesión hasta llegar a la Iglesia en donde no les era posible la entrada y debían quedarse fuera celebrando y burlándose de la muerte de Jesús, pero al tercer día de misa desaparecían todos los Diablos porque significa que Jesús resucitó, y una vez más el Bien triunfó sobre el mal.

### **3.2 Transformación de los símbolos**

Después de la llegada de Colón a América nada fue igual, ni en occidente ni en las “nuevas” tierras.

Políticamente, socialmente, culturalmente el mundo cambio, de la misma forma los modos como era representado cambiaron también, y por ende la imagen del Diablo fue evolucionando.

Hay varias imágenes que se han creado del Diablo, pero sin duda la que más acogida ha tenido es la del Diablo con cuernos, esta figura representativa del mal fue una de las primeras imágenes del Diablo que los colonizadores trajeron como un instrumento de control colectivo; mostraban a un personaje terrorífico, horrible, con cola larga, enormes cuernos, patas de cabra con pezuñas y de color rojo por estar cerca de las llamas del infierno que todo lo abrasa.

También tiene rasgos que se derivan del dios Pan y de otros seres divinos que tenían cuerpo de hombre pero piernas de cabra, con las pezuñas hendidas.

El dios Pan, a quien los romanos llamaron Fauno, era el símbolo de la libido y de las fuerzas desbordadas de la naturaleza frente a las cuales el hombre se sentía impotente. No

nació en Grecia, sino que era originario de Asia, de donde pasó a Egipto, lugar en el que se lo adoró en forma de cabra.

Los griegos, que a todo querían dar forma humana, transformaron a la cabra y le dieron al dios Pan pezuñas y un enorme miembro viril. Y la Iglesia al asociarlo con el mal, le concedió iguales características.

El cuerno del dios Pan se transformó en símbolo fálico, que aparecería también en el cetro real, en el caduceo, en los obeliscos e incluso en el árbol del Edén. El rabo erguido de Satanás y de todos los demonios lo era también. Como todos esos dioses paganos tenían patas de cabra, rabo y pezuñas, lo más lógico era que el diablo los tuviera también. La iglesia, de la unión de todos los personajes paganos hizo uno solo que sería visto con horror. El clero prohibió a sus feligreses aproximarse a aquellos dioses abominables, o si no podían ir todos de cabeza al infierno y arder vivos a ratos, y a ratos ser víctimas de los demonios que los torturarían de por vida ya que siempre estarían sufriendo pagando sus pecados cometidos en vida. Y desde la edad media, luego por medio de la inserción del cristianismo en la época colonial en América hasta nuestros días se ha mantenido esa iconografía del diablo, espíritu del mal, que siempre está al acecho para hacer caer a la gente en tentación o pecado.

Existen versiones de personas que han visto al diablo, han soñado con él o lo imaginan de diferentes maneras, pero la figura que más se mantiene es la del diablo con cuernos.

### **3.3. Impacto social de los símbolos**

En la Biblia se pueden encontrar gran cantidad de símbolos, que como objetivo primordial tienen el de mostrar por medio de una representación de objetos materiales, de animales y cosas conocidas una verdad espiritual, ética, moral, y literal.

Los símbolos son una forma literaria de comunicación, y en la Biblia, muchos de éstos que aparecen han salido de los distintos enfoques sobrenaturales que han vivido los profetas y apóstoles que querían transmitir un mensaje fácil de comprender a las personas.

Existe también una enorme variedad de símbolos en la Biblia para comunicar mensajes. Se utilizan símbolos del reino animal como son caballos, seres vivientes, cordero, becerro, langostas, escorpiones, león, leopardo, oso, rana, águila, serpiente. Encontramos símbolos del reino vegetal: árboles, frutos, hierba. Fenómenos naturales como relámpagos, truenos, granizo, lluvia, fuego, azufre, lluvia de estrellas. Imágenes místicas como leviatán, y dragón. No pasan desapercibidos como símbolos representativos los instrumentos de música como trompetas, arpas, figuras celestiales como tabernáculo, templo, arca del pacto, altar, candeleros, incensarios, y otras cosas más, como luna y sol.

Los números tampoco se quedan atrás con su significado, por ejemplo el número 7 es nombrado varias veces en el Apocalipsis así se puede notar que las siete Iglesias están representadas por siete candelabros; los ángeles son siete estrellas, hay siete espíritus de Dios representados simbólicamente como siete lámparas de fuego, el libro en la mano de Dios tiene siete sellos, el cordero que está delante del trono del Padre tiene siete ojos y siete cuernos, siete ángeles tocan las trompetas, otros siete ángeles derraman las siete copas llenas de las plagas postreras, el dragón tiene siete cabezas que representan, cada una, un imperio mundial antiguo y pasado (Y es para las primeras seis. La séptima cabeza, es un reino escatológico, y significa, sin cumplimiento hasta ahora). Las siete cabezas son imperios, porque la Biblia dice que son siete montes o siete reyes (ver: Ap.17:9-10).

El Diablo, como «príncipe de este mundo», ha sido desde la antigüedad el monarca de los pueblos gentiles que se encuentran alejados de Dios. Él los gobierna con iniquidades e idolatría. Es por eso que las cabezas aparecen en el dragón, por su íntima relación que tienen las naciones de la tierra con el diablo.

En un principio, el diablo manipuló al pagano y malicioso rey Herodes para destruir al Hijo de Dios en su primera venida al mundo.

El intento del Diablo para dar muerte a Cristo a través del asesino tetrarca e idumeo, fracasó, y la salvación de los hombres pecadores que han creído en Cristo pudo consumarse con éxito en la cruz del Calvario más tarde.

Es importante referirse a que en base a estos ejemplos se entiende, que el diablo en realidad es un ser inteligente, una persona, no humana, de naturaleza espiritual pervertida.

El dragón como un símbolo, representa la naturaleza repugnante y monstruosa del Diablo, su ser bestial y asesino, su carácter maligno y depravado.

El símbolo de la serpiente antigua, indica su conexión con el Edén paradisíaco antiguo, donde engañó a la primera pareja humana con sutil tentación para hundirla en las fatídicas consecuencias del pecado, y a toda su descendencia humana, además (Gen cap. 3; V 5-12).

### **3.4. Análisis Intercultural de las representaciones encontradas**

La interculturalidad se refiere a la interacción comunicativa que se produce entre dos o más grupos humanos de diferente cultura.

Las sociedades o culturas indígenas provienen milenariamente de procesos o formaciones con una visión colectiva, su concepción del mundo son eminentemente comunitarias, sus pensamientos y prácticas se basan en las relaciones de reciprocidad, solidaridad, de equidad y redistribución; características básicas que se han convertido en valores y normas.

Entonces debemos reflexionar, si es equiparable entre lo uno y lo otro, o si el mundo indígena desde la Colonia se ha introducido y adaptado definitivamente al mundo y a la concepción occidental. O será acaso que, estemos en una etapa de transición lenta o talvez acelerada. O acaso existen aún distanciamientos mutuos entre los dos mundos.

Interculturalidad se dio al momento de la conquista en un inicio cuando los españoles se presentaron ante los Incas como exploradores y viajeros temporales pero después ya no hubo cruce de costumbres sino imposición de la cultura de occidente sobre el Tawantinsuyo.

En las representaciones que se tienen del diablo no existe interculturalidad porque la interculturalidad también significa crear igualdad, los elementos del contexto en el que se desarrolla cualquier asunto o conversación deben permitir que ambas partes se sientan en igualdad de condiciones.



La comunicación intercultural es una comunicación difícil porque los partícipes no poseen los mismos referentes culturales, las mismas cosmovisiones, para conseguir una comunicación intercultural eficaz se requiere “un sistema de comunicación común”, una lengua común, el conocimiento de la cultura ajena y el reconocimiento de la cultura propia, la eliminación de los prejuicios, la capacidad de empatía y el saber meta comunicarse.

Durante la época colonial la idea propugnada era la asimilación de los indígenas a la cultura de la potencia colonizadora.

Después de la segunda guerra mundial, con los procesos de descolonización se produjo un cambio, desde Occidente se trataba de conocer la cultura de distintos pueblos para poder comunicarse y fundamentalmente para negociar con ellos.

Cuando se entra en relación con personas de culturas muy distintas se puede producir lo que se ha denominado un choque cultural, en este choque no solo se produce una incompreensión del comportamiento ajeno, sino que también afloran una serie de emociones negativas como la desconfianza, incomodidad, ansiedad, preocupación, para superar este choque hay que comunicarse.

El Cristianismo fue impuesto como una ideología de conquista y se puede notar que en las concepciones prehispánicas de los indígenas, la incorporación de un culto cristiano sobre otro antiguo no es nada especial de los Andes. Sin embargo, con relación a los cultos a los diablos y a santos en los Andes, existe no una superposición, por más que los evangelizadores lo hayan querido así, sino una convivencia entre cultos dobles, que no borra ni al uno ni al otro.

Hay que tener en cuenta que la imagen del Diablo ha sido siempre muy controversial por el miedo que causa o por todo lo que una imagen maléfica encierra, tabús, miedos, rechazo, todo lo que a alguien puede interesarle infundir en una sociedad, o en la psique de un pueblo. Porque el miedo es muchas veces la manera más fácil de dominar, de abarcar, de controlar.

Ya la Biblia ha descrito lo que el Diablo era y representaba para la religión cristiana, y la gente muy probablemente debía solo imaginar la apariencia que este ser tenía pues no

existía algo que pudiera ilustrar a los creyentes de lo que se les hablaba, por eso, fue necesario llevarlo a la representación gráfica, y hacer más fuerte su imagen y presencia en el mundo tanto espiritual como, de alguna manera, físico, para el control del pueblo, para otorgar un beneficio a la iglesia, quien lo ha creado finalmente, beneficio que le ha ayudado a expandirse territorialmente sin perder los ya adquiridos seguidores, asegurándose la estabilidad que necesitaba para llegar más allá.

# Conclusiones

## **4.1 Comunicación y Cultura**

Hay que hacer mención en que el ser humano es un ser cultural y que la cultura es una construcción del ser humano. Cada individuo ha nacido en una comunidad de vida en la que ha ido socializando, ha interiorizado maneras de pensar, de actuar, de sentir, y es a partir de esta interiorización que se comprende el mundo, y al mismo tiempo la persona es parte del mundo.

Una cultura es cambiante, es dinámica y es por esa misma razón que muchas de las manifestaciones se conservan, otras cambian e incluso llegan a desaparecer. Es por eso que frente a los intentos propios que tuvo el Colonialismo, de modificar las culturas no dominantes para hacerlas lo más próximas posibles a las dominadoras, lo que en esta investigación buscamos es conocerlas tal y como eran.

Con relación al Diablo hay también, Cultura intangible y tangible, en la primera se puede dar cuenta de que el mundo entero está involucrado porque se cree en algo que no podemos ver, ni tocar pero sin embargo está ahí presente, en los mitos, las leyendas, las tradiciones e historias del Diablo contadas a través de los años y ahora también escritas. La parte tangible se involucra con los trajes, las máscaras, los accesorios que han sido creados en base a la imagen de este Diablo.

La Comunicación siempre presente como factor importante, sin comunicación no se tendrían nada de historia, nada de escritos ni tampoco nada de comunicación visual, que en esta tesis ha sido de suma importancia para poder analizar las imágenes del Diablo desde prácticamente su creación según Occidente y posterior con la Conquista de América.

La gente ha ido construyendo signos de vida en símbolos inexistentes.

## 4.2 Resultados Esperados

Este trabajo de investigación llevó a analizar a la sociedad y la historia de distintos pueblos, para poder entender las imágenes y representaciones del Diablo, ser mitológico que tiene poder sin llegar a ocupar un lugar específico, a través del cristianismo se introdujo su primera imagen que con el tiempo se volvió arquetípica, un personaje rojo, zoomórfico símbolo de maldad.

El principal objetivo de la tesis era contribuir al entendimiento de este personaje mitológico, no sólo desde una religión sino más bien desde el campo social y comunicacional, entender desde las diferentes tradiciones, como una imagen llegó a concretizarse desde todo el entendimiento humano de los conceptos de bondad y maldad.

El planteamiento también consistió en describir al Diablo andino, saber si es real su existencia. Iniciamos con dos imágenes en mente, la una del Diablo travieso que forma parte de las diabladas y del carnaval y la otra que es el Diablo mestizo que forma parte de las fiestas cristianas.

Al final de la investigación se ha concluido que no existe un Diablo andino, su imagen mitológica ingresa a América apenas con la colonización española como fuerte argumento para la evangelización, antes de esa etapa histórica no podemos visualizar un Diablo, sino más bien los seres mitológicos propios de las culturas que habitaron lo que hoy es nuestro territorio, la riqueza cultural del pueblo nativo se registraba a través de su oralidad, la gran importancia que tenía la palabra para ellos, lograba transmitir las historias de generación en generación.

Lo más cercano a la idea del Diablo que encontramos en la cultura andina son los pazusus que gobernaban el reino de los muertos, mas no tenían la categorización de buenos o malos, simplemente eran necesarios para el equilibrio del mundo. La cosmovisión andina dista mucho de las concepciones de bien o mal que vinieron con la conquista y la evangelización es por ello que dentro de la mitología también se notan estas diferencias, ni correctas, ni incorrectas simplemente son diferencias que parten de la percepción social.

Si tomamos en cuenta el papel estelar que tenía la iglesia en la colonia, nos puede ser fácil imaginar cuan controlados estaban la sociedad y los poderes político- coyunturales de aquel tiempo. La Iglesia tenía el mando no sólo tangible sino imaginario sobre la población, el miedo a los infiernos podía hacer y deshacer sistemas políticos no permitidos en la Colonia.

#### **4.3 El Diablo actual**

Actualmente el diablo ha quedado relegado para ser utilizado en la cuestión andina como por ejemplo las fiestas del carnaval, las procesiones (La Merced, Alangasí) la diablada de Píllaro, como un símbolo de representación al mal, en épocas anteriores muy temido pero ahora ya solo interviene como un personaje más de una fiesta tradicional, mas no porque de verdad se le tema.

Iconográficamente la imagen del diablo cristiano adquirió atribuciones de maldad, es el ejemplo de lo que no se debe hacer, de lo que se debe temer y de las consecuencias de ir en contra de la ley sagrada cometiendo cualquier tipo de pecado.

El mal es el que los humanos pueden hacer, por ejemplo una persona puede cometer un acto maligno, matar es un acto maligno, la muerte de una persona no es maligna, es trágica, en palabras más simples, si no existiera gente no existiría el mal.

En la cuestión mestiza ya casi no se le teme, sigue siendo nombrado en las distintas sectas religiosas que se han formado como el espíritu que representa al mal como un símbolo de control colectivo hacia los seguidores de cada religión, pero ya no se tiene el mismo miedo, los tiempos han cambiado, ahora el diablo es novedoso, se utiliza su imagen para hacer películas de terror, cuentos de suspenso, incluso publicidad, sigue siendo un símbolo de representación de la maldad, pero no porque el monstruo realmente exista, sino porque como la maldad es monstruosa entonces se la representa con esa imagen del diablo, pero, si personalmente me preguntan si creo en el diablo, pues sí, si creo, pero no en el tipo de traje rojo y cuernos, sino en el espíritu del mal existente que desemboca en el alma humana.

Con esta investigación esperamos haber cubierto la mayoría de aspectos en cuestión al Diablo, nacimiento, continuación y complejización de su imagen que la llevó incluso a un culto, el tan conocido Satanismo.

## Bibliografía

- ALMEIDA, Ileana. *“El Estado Plurinacional. Valor histórico y libertad política para los indígenas ecuatorianos”*. Ediciones Abya-Yala. Quito-Ecuador. 2008.
- ALMEIDA, Ileana. *“Historia del Pueblo Kechua”*. Ediciones Abya-Yala. Quito-Ecuador. 2005.
- ANDRADE Reimers, Luis. *“Biografía de Atahualpa”* Ecuador: Publicaciones F.E.D. Fundación Ecuatoriana de Desarrollo 1995.
- BETANZOS, Juan. *“Summa y narración de los incas”*. Madrid: Atlas, 1987.
- ELIADE, Mircea, *“Tratado De Historia De Las Religiones”*, Primera Edición, Ediciones ERA, México D.F.- México, 1972.
- ELIADE, Mircea, *“Historia de las Creencias y las Ideas Religiosas”*. Volumen 1, Primera Edición, EDICIONES PAIDOS, Barcelona-España, 1978.
- FRESE, J. Leo. *“Dios necesita de ti”*. Ediciones Palabra. Madrid-España. 1995.
- GUAMAN POMA, Felipe. (1936). "Nueva Crónica y Buen Gobierno". Instituto D'ethnologie Paris. Francia.
- GUTIERREZ, Ramón. *“Pueblos de indios, otro urbanismo en la región andina”*. Abya -Yala. Quito-Ecuador 1993.
- GUERRERO, Patricio. *“El saber del mundo de los cóndores, Identidad e insurgencia de la cultura andina”*. Ediciones Abya- Yala. Quito – Ecuador 1993.
- GUERRERO, Patricio. *“La Cultura. Estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia”*. Ediciones Abya-Yala. Quito-Ecuador.
- GRANDA, Oswaldo. *“Mito y arte indígena en los Andes”*. Editorial Travesías 2006.
- IBARRA, Dávila Alexia. *“Estrategias del mestizaje. Quito a finales del siglo XVIII”*. Edición Abya-Yala 2002
- LA BIBLIA. Editorial verbo divino 1989.



- “*Mitologías finlandesa, germánica y eslava*”, ARIEL.  
(SIN AUTOR, NO SE UBICA)
- MOYA, Ruth y Moya Alba. “*Derivas de la Interculturalidad*”. Edición Patricio Crespo Coello. Ecuador 2004.
- MUCHEMBLED, Robert, “*Historia del diablo siglos XII-XX*”, Traducción de Federico Villegas. México FCE 2002, México-México, 2002
- PERALTA, Labrador Eduardo. “*Los cántabros antes de Roma*”. Editorial Real academia de la Historia. Madrid 2003.
- PRIMO LEVI, “*Lilith y otros relatos*”, Barcelona. Ediciones 62, 1989.
- REBOREDA, Susana. “*El señor de los animales. Cernunnos y sus antecedentes orientales*”. AnMurcia, 2003.
- RUIZ Flores, Ruth. “*Símbolo, Mito y Hermenéutica*”. Ediciones Abya-Yala. Quito – Ecuador. 2004.
- ROYO, A. Marín. “*El misterio del más allá*”. Apostolado Mariano. Sevilla-España. 1957.
- SÁNCHEZ, B. Martín. “*El diablo anda suelto*”. Apostolado Mariano. Sevilla-España. 1992.
- TATZO, Alberto y RODRIGUEZ, German. “*La visión cósmica de los Andes*”. Abya Yala 1998.
- VARIOS. “*Sectas y cultos satánicos*”. Ediciones Paulinas. Bogotá-Colombia. 2003.
- VEREDA DEL SABER. SATANAS.  
INTERNET:<http://vereda.saber.ula.ve/mirabilia/satanas.htm>. ACCESO: 2010.